

El procedimiento para medir la velocidad de lectura es relativamente sencillo:

1. Leer de forma continua durante un minuto. A los niños, niñas y jóvenes, se les puede decir antes de comenzar a leer: «Lean el texto a la velocidad que necesiten para comprenderlo bien».
2. Contar las palabras que se leyeron. Para hacerlo, debemos contar todas las palabras, incluyendo los artículos (el, la, un...) y las conjunciones (y, que, ni, pero...). Para ayudar a los niños, niñas y jóvenes en este proceso, podemos preparar la lectura con anticipación, indicando al final de cada línea la cantidad de palabras acumulativa, observe:

En un inmenso lago de África,	6
llamado Victoria, vivía Pompeyo	10
el hipopótamo. Él era un excelente	16
nadador y desde pequeño había	21
participado en varias competencias,	25
en las que siempre quedaba en los	32
primeros puestos. En el lago se	38
estaba organizando un nuevo torneo	43
y por supuesto Pompeyo se inscribió,	49
al igual que otros hipopótamos que	55
también vivían en el lago.	60

Otra forma de medir la velocidad lectora es leer textos completos (de una o dos páginas) y tomar el tiempo al final. En estos casos debemos contar la cantidad de palabras leídas y dividir las entre el tiempo total. Por ejemplo, si una persona ha leído 340 palabras en tres minutos con 15 segundos debemos:

1. Pasar el tiempo únicamente a minutos, entonces necesitamos pasar los segundos a decimales de minuto. Para ello dividimos los segundos dentro de 60: $15 \text{ segundos} / 60 = 0.25$ Entonces el tiempo es 3.25 minutos.
2. Dividir la cantidad de palabras leída entre el tiempo: $340 \text{ palabras} / 3.25 = 104.61$ El resultado puede aproximarse a 105 palabras por minuto.

¿Por qué es importante medir la velocidad lectora?



Actividad 4.3

¿Cómo está su velocidad lectora? ¿Quiere conocerla? Bien, consiga un cronómetro o un reloj y mida el tiempo que le lleve leer el siguiente texto. Lea a la misma velocidad que ha venido leyendo el libro -lectura de comprensión- y anote el tiempo al final.



La abuelita

Hans Christian Andersen

Abuelita es muy vieja, tiene muchas arrugas y el pelo completamente blanco, pero sus ojos brillan como estrellas, sólo que mucho más hermosos, pues su expresión es dulce, y da gusto mirarlos. También sabe cuentos maravillosos y tiene un vestido de flores grandes, grandes, de una seda tan tupida que cruje cuando anda. Abuelita sabe muchas,



muchísimas cosas, pues vivía ya mucho antes que papá y mamá, esto nadie lo duda. Tiene un libro de cánticos con recias cantoneras de plata; lo lee con gran frecuencia. En medio del libro hay una rosa, comprimida y seca, y, sin embargo, la mira con una sonrisa de arrobamiento, y le asoman lágrimas a los ojos. ¿Por qué abuelita mirará así la marchita rosa de su devocionario? ¿No lo sabes? Cada vez que las lágrimas de la abuelita caen sobre la flor, los colores cobran vida, la rosa se hincha y toda la sala se impregna de su aroma; se esfuman las paredes cual si fuesen pura niebla, y en derredor se levanta el bosque, espléndido y verde, con los rayos del sol filtrándose entre el follaje, y abuelita vuelve a ser joven, una bella muchacha de rubias trenzas y redondas mejillas coloradas, elegante y graciosa; no hay rosa más lozana, pero sus ojos, sus ojos dulces y cuajados de dicha, siguen siendo los ojos de abuelita.

Sentado junto a ella hay un hombre, joven, vigoroso, apuesto. Huele la rosa y ella sonríe - ¡pero ya no es la sonrisa de abuelita! - sí, y vuelve a sonreír. Ahora se ha marchado él, y por la mente de ella desfilan muchos pensamientos y muchas figuras; el hombre gallardo ya no está, la rosa yace en el libro de cánticos, y... abuelita vuelve a ser la anciana que contempla la rosa marchita guardada en el libro.

Ahora abuelita se ha muerto. Sentada en su silla de brazos, estaba contando una larga y maravillosa historia.

Se ha terminado -dijo- y yo estoy muy cansada; dejadme echar un sueñito. Se recostó respirando suavemente, y quedó dormida; pero el silencio se volvía más y más profundo, y en su rostro se reflejaban la felicidad y la paz; se habría dicho que la bañaba el sol... y entonces dijeron que estaba muerta.



La pusieron en el negro ataúd, envuelta en lienzos blancos. ¡Estaba tan hermosa, a pesar de tener cerrados los ojos! Pero todas las arrugas habían desaparecido, y en su boca se dibujaba una sonrisa. El cabello era blanco como plata y venerable, y no daba miedo mirar a la muerta. Era siempre la abuelita, tan buena y tan querida. Colocaron el libro de cánticos bajo su cabeza, pues ella lo había pedido así, con la rosa entre las páginas. Y así enterraron a abuelita.

En la sepultura, junto a la pared del cementerio, plantaron un rosal que floreció espléndidamente, y los ruiseñores acudían a cantar allí, y desde la iglesia el órgano desgranaba las bellas canciones que estaban escritas en el libro colocado bajo la cabeza de la difunta. La luna enviaba sus rayos a la tumba, pero la muerta no estaba allí; los niños podían ir por la noche sin temor a coger una rosa de la tapia del cementerio. Los muertos saben mucho más de cuanto sabemos todos los vivos; saben el miedo, el miedo horrible que nos causaría si volviesen. Pero son mejores que todos nosotros, y por eso no vuelven. Hay tierra sobre el féretro, y tierra dentro de él. El libro de cánticos, con todas sus hojas, es polvo, y la rosa, con todos sus recuerdos, se ha convertido en polvo también. Pero encima siguen floreciendo nuevas rosas y cantando los ruiseñores, y enviando el órgano sus melodías. Y uno piensa muy a menudo en la abuelita, y la ve con sus ojos dulces, eternamente jóvenes. Los ojos no mueren nunca. Los nuestros verán a abuelita, joven y hermosa como antaño, cuando besó por vez primera la rosa, roja y lozana, que yace ahora en la tumba convertida en polvo.

681 palabras

Ejemplo para calcular las palabras por minuto:

Supongamos que usted tardó 4 minutos con 20 segundos; ahora necesita pasar este tiempo a minutos. Entonces divide los 20 segundos entre 60: $20 / 60 = .33$ Entonces, usted tardó 4.33 minutos. Ahora divide el total de palabras leídas dentro del tiempo: $681 / 4.33 = 157$ palabras por minuto.

Autocontroles y niveles de logro

Recomendamos elaborar autocontroles como el siguiente para que cada aprendiz evalúe de forma periódica su velocidad de lectura:

Progreso de mi velocidad lectora			
Nombre: _____			
Fecha	Título del texto	Tipo de texto	Palabras por minuto



La siguiente tabla contiene una propuesta de niveles de logro de velocidad lectora para ubicar el nivel en que se encuentran los niños y niñas:

Propuesta de niveles de logro de fluidez lectora para primaria (lectura oral)

Grado	Deficiente	Aceptable regular	Adecuado	Sobresaliente
1º	39 o menos p/m	40 a 50	51 a 70	71 en adelante
2º	50 o menos p/m	51 a 70	71 a 95	96 en adelante
3º	70 o menos p/m	81 a 95	96 a 115	116 en adelante
4º	95 o menos p/m	96 a 115	116 a 125	126 en adelante
5º	115 o menos p/m	116 a 130	131 a 140	141 en adelante
6º	130 o menos p/m	131 a 140	141 a 150	151 en adelante

Tomado de formación de lectores eficientes en educación primaria: organización de la enseñanza, software y medición para su desarrollo. Rosas Gómez Andrea Oliva www.somece.org.mx

¿Conoce la velocidad de lectura de sus estudiantes?

Ejercicios de resumen

Una alternativa bastante utilizada y efectiva para evaluar la comprensión lectora, es solicitar la elaboración de un resumen breve del texto. En el resumen podemos comprobar si se ha captado el significado global del mismo.

Los esquemas u organizadores gráficos, como ya dijimos, también son un recurso muy útil para evaluar la comprensión lectora, pues nos permiten valorar si se ha captado la estructura textual principal del escrito.

Ejemplo:

Plutón

En la mitología romana, Plutón era el nombre del hermano de Júpiter y Neptuno. Cuando los tres dioses se repartieron el mundo, a Júpiter le correspondió reinar sobre el cielo y la tierra; a Neptuno, los mares; y a Plutón, el hades, un mundo subterráneo a donde iban a parar las almas de los muertos.

En honor a este dios, se puso el nombre de Plutón al cuerpo celeste descubierto en 18 de febrero de 1930, por el astrónomo estadounidense Clyde William Tombaugh.

En principio, la Unión Astronómica Internacional le concedió la categoría de noveno planeta del Sistema Solar, a pesar de que Plutón presentaba características peculiares que lo diferenciaban de los otros.

Su escaso tamaño hacía difícil verlo con el telescopio y determinar su dimensión real. Actualmente, se sabe que tiene 2,300 Km. de diámetro, es decir, que es más pequeño que la Luna de la Tierra.



Presentaba una órbita inclinada con respecto a los otros planetas. Además, esa órbita cruzaba la de Neptuno, lo que hacía que, algunas veces, Plutón estuviera más cerca del Sol que el propio Neptuno.

Su satélite, Caronte, frenó sus rotaciones, lo que causó que éste y Plutón siempre presentaran la misma cara el uno al otro y se movieran como unidos por un hilo.

Resumen

Plutón fue descubierto en 1930, por el astrónomo estadounidense Tombaugh y recibió su nombre gracias a uno de los dioses de la mitología romana. Tenía algunas características especiales como su escaso tamaño, una órbita inclinada y el que, con su satélite Caronte, giraban presentando la misma cara el uno al otro.



Actividad 4.4

Piense en un centro educativo que conozca, y analice cómo se desarrolla la competencia lectora ahí. ¿Qué se hace?, ¿cómo?, ¿con qué recursos?, ¿con qué metodología? Posteriormente, proponga algunos cambios a partir de las ideas más importantes que ha encontrado en este apartado. Puede seguir estas dos preguntas generales:

¿Cómo se trabaja la competencia lectora?

¿Cómo podría trabajarse la competencia lectora?



4.2 ¿Cómo despertar el gusto por leer?

Sentarse tranquilamente bajo la luz de una lámpara con un libro abierto entre las manos, y conversar íntimamente con los hombres y las mujeres de otras generaciones, es un placer que traspasa los límites de lo imaginable.

Elizabeth Barrett Browning

¿Qué sentido tiene enseñar a una persona una tarea que no quiere realizar o que no va a realizar a menos que se vea obligada?

El interés, las ganas, el gusto por la lectura son determinantes en nuestro esfuerzo por formar buenos lectores. Si logramos que las niñas, niños y jóvenes disfruten de la lectura, habremos alcanzado una meta esencial de nuestra misión como educadores o educadoras.

Aprender diferentes estrategias lectoras es muy importante, pero lo es más que la disposición afectiva de la niñez y la juventud hacia los textos sea realmente favorable. Que sientan ilusión por leer y lo hagan por voluntad propia. ¿Cómo lograr esa disposición favorable hacia los textos en las niñas, niños y jóvenes?

En el capítulo dos de este texto abordamos la importancia de la motivación hacia la lectura y mencionamos el papel determinante que juega la familia -especialmente durante los primeros años de vida- en propiciar experiencias a los niños y niñas que siembren en sus corazones el gusto por la lectura. En este apartado conversaremos sobre lo que podemos hacer las y los docentes en la escuela para fortalecer o despertar el gusto por la lectura.



¿Qué ideas propone para despertar el gusto por leer?

Presentamos a continuación algunas recomendaciones para lograrlo.

a. Ambientes amigables

«Lo primero que puede hacer un maestro que quiere "enseñar" a leer, es crear la ocasión, un tiempo y un espacio propicios, un estado de ánimo y también una especie de comunión de lectura».

(Montes, s.f.)

El ambiente físico

Las características del aula -iluminación, limpieza, decoración, orden- influyen en el ánimo y disposición de educadores y estudiantes. Por ello, es importante que hagamos un esfuerzo porque el aula sea un lugar agradable para estar y compartir.

Las paredes se verán mejor si están decoradas con ilustraciones y textos de interés para los niños y niñas, que les transmitan sensaciones de alegría, bienestar y despierten su imaginación, su interés por aprender. Es necesario cuidar que esta decoración sea



respetuosa de la cultura local y no esté desvinculada de la vida de los niños y niñas. Suficiente influencia ejercen la televisión y la publicidad para que llevemos al aula los personajes de Disney o de otros programas de consumo.

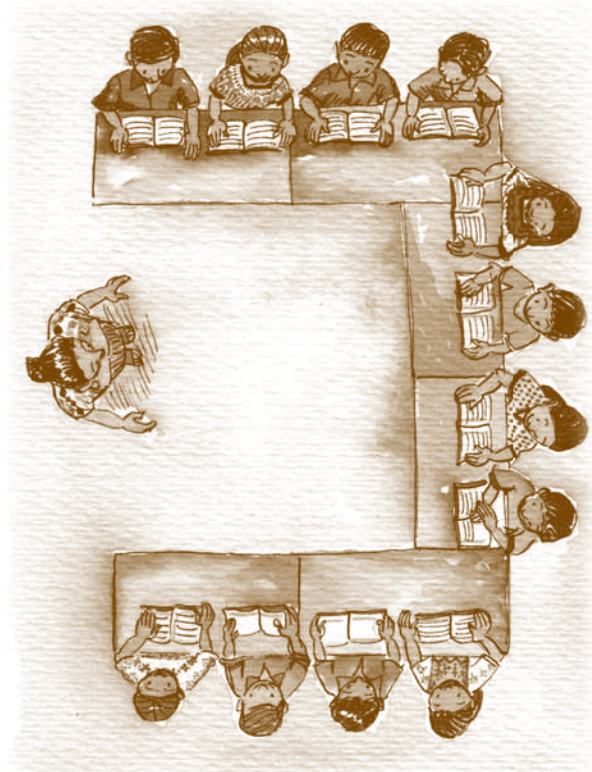
La decoración debe incluir los propios trabajos de los educandos: dibujos, afiches, textos diversos, rótulos, frases célebres de ellos y ellas mismas, y todo aquello que produzcan. El ambiente letrado contribuye enormemente a reforzar el valor de la lectura en la vida.



También es importante considerar la **disposición espacial del aula**, pues ésta suele ser un indicador del tipo de interacciones que allí se establecen -para que el docente exponga o para dialogar entre todos y todas-. Una disposición en círculo o en pequeños grupos facilitará enormemente el diálogo y el ambiente adecuado para aprender de forma cooperativa.

¿Qué opina respecto a lo que se dice del ambiente físico?

En algunas ocasiones, las y los alumnos trabajarán individualmente, en otras lo harán en grupos o en plenaria, según la necesidad de cada actividad. Por lo tanto, el arreglo de los escritorios o mesas debe ser sumamente flexible.



El ambiente pedagógico

Es el más importante, pues aún en aulas pequeñas, mal iluminadas o de condiciones muy discretas, podemos vivir experiencias maravillosas. El ambiente pedagógico está determinado por el ánimo de las personas -educadores y alumnos- y por el tipo de interacciones que se establecen.

En este sentido, es necesario que las actividades de lectura generen entusiasmo y transmitan el gusto por leer.

En cuanto a la interacción, el diálogo es la herramienta principal para facilitar el proceso de aprendizaje. Para que exista, debemos asegurar ciertas condiciones:

- Que todas y todos tengan oportunidad de expresarse y de escucharse. Por ello, es recomendable aprender a pedir la palabra con la mano levantada cuando estamos en un grupo grande. Ello le permite al educador dar la oportunidad de hablar a todos y todas, de lo contrario, siempre hablarán los mismos y las mismas, y le estaremos negando oportunidades a los demás.
- Que se respete a todas y todos cuando hablen. No se deben tolerar las burlas, los chiflidos o los rumores cuando alguien opina. Si ocurren, debemos propiciar una reflexión con el grupo sobre el respeto y la importancia de practicarlo siempre.
- Que se promueva también la participación de las personas más tímidas y no sólo de las que más gustan de hablar. Pero sin forzar a nadie, ni hacer de su participación algo desagradable.

- Que se pueda discutir sobre diferentes temas, sin que nos sintamos agredidos o agredidas cuando alguien cuestiona o critica lo que hemos dicho; comprendiendo que las críticas van dirigidas a las ideas, no a las personas que las dicen.
- Que se propongan buenas preguntas para generar el diálogo. La mayor virtud de un educador son sus preguntas, no sus respuestas.

Estas condiciones son importantes, pero el factor más determinante para que el ambiente del aula sea agradable, para que invite a estar ahí (no a querer salir corriendo, cuanto antes), para que invite a participar, a aprender y compartir; es la actitud y el entusiasmo del educador o educadora. Sólo si sentimos pasión por el aprendizaje y la lectura, podemos transmitirla. Como hemos dicho antes, no se puede contagiar algo que no se tiene.

¿Qué aportaría a lo tratado sobre el ambiente pedagógico?

Actividad 4.5



Piense en una escuela cercana a su lugar de residencia o en la escuela donde labora. ¿Qué cambios le haría para mejorar sus ambientes?



b. ***Darle sentido a lo que se va a leer***

Los libros sólo tienen valor cuando conducen a la vida y le son útiles.

Hermann Hesse

Los adultos pocas veces leemos o escribimos sin saber claramente por qué lo hacemos, es decir, sin un sentido o propósito. Sin embargo, ¿cuántas veces se puede decir lo mismo de los niños y niñas cuando leen o escriben en la escuela?

Mejorar la competencia lectora requiere abandonar la práctica de leer por leer, y empezar a darle sentido a todo aquello que vamos a leer y a escribir. Es lo que Hesse expresa de forma brillante: que los textos conduzcan a la vida y le sean útiles.

Para darle sentido a lo que se va a leer podemos hacer uso de las siguientes recomendaciones:

Activar la curiosidad y el interés

Despertar la curiosidad del educando es todo un arte y requiere de creatividad, conocimiento de sus intereses, perseverancia y pasión pedagógica.

La curiosidad no se activa de la misma manera en todas las edades ni en todos los contextos socioculturales. Lo que para unas personas puede resultar muy llamativo e interesante, para otras puede ser aburrido y sin sentido.

Considerando lo anterior, recomendamos dedicar unos minutos a activar la curiosidad de los niños, niñas o jóvenes antes de comenzar a leer cualquier texto, algunas estrategias pueden ser:

- Usar un disfraz, una máscara o títeres relacionados a la lectura, para introducirla como uno de los personajes del texto o alguien «especial» que les quiere hablar del tema.



- Presentar algún objeto real, vinculado a la lectura. Por ejemplo: un instrumento, una caja, un aparato, etc. y decir que se trata del que habla la lectura.



- Mostrar un dibujo en grande de los personajes o de alguna escena de la lectura y conversar sobre el mismo.



- Inventar una historia que genere un ambiente de misterio alrededor del texto, para introducirlo: «Este texto ha estado oculto por muchos años y hoy lo traigo ante ustedes porque son un grupo de niños y niñas muy especiales. Deben descubrir su mensaje y con él, ayudar a mejorar el mundo...».

- Decir algunas adivinanzas relacionadas al tema de la lectura.



- Invitar de vez en cuando a mamás, papás, hermanos, tíos, abuelos u otras personas de la comunidad a leer en voz alta una lectura a los niños y niñas.



- Leer un fragmento del texto. Se selecciona y lee un fragmento interesante de un cuento o de un libro. Por ejemplo, en el caso de que se trate de un cuento o una novela, puede leerse para compartir un momento del relato que capte la atención de los posibles lectores y los atraiga a tomarlo para leer. Esto suele generar mucha intriga y, por lo tanto, es frecuente que los estudiantes quieran seguir leyéndolo para saber qué pasó antes y cómo es el desenlace.

- Lectura incompleta. Parecido a lo anterior, pero en este caso, se lee un texto desde el comienzo hasta un momento determinado y se interrumpe la lectura para que quien quiera saber cómo continúa el texto lo tome de la biblioteca y lo lea.



- Un autor que lea su propia obra, también es una opción que suele convertirse en una experiencia inolvidable para quienes lo escuchan.



¿Qué otras ideas agregaría para actividad la curiosidad e interés por la lectura?

Comenzar leyéndoles

«Cuando a los niños se les lee en voz alta y se les anima a interesarse en el texto y en las ilustraciones de los libros, aprenden que el texto impreso transmite significados y que poder leer es algo deseable».

(ICFES)

Al inicio de cualquier esfuerzo por despertar en niños, niñas o jóvenes el gusto por la lectura, conviene contarles historias, leerles cuentos, poemas o el comienzo de algunos textos. «Es ponerle voz a la letra que para ellos permanece dormida, para despertar las ganas de leer». (Jover, ob. cit.)

Una vez que se ha despertado el interés, podemos pasar al aprendizaje con buena parte del éxito asegurado. Claro que esta estrategia sólo funcionará si les leemos con pasión, si nuestra forma de leer los transporta al escenario de la historia, si la entonación que hacemos les hace sentir presentes a los personajes e imaginar lo que estamos leyendo.

Es por todos conocido que a los niños y niñas les gustan los cuentos y a los jóvenes los relatos de aventura y amor. Debemos aprovechar el goce de estos textos para despertarles el gusto

por la lectura y sembrar la pasión por introducirse en el mundo de las letras.

Sobre la narración, su naturaleza e importancia Holzwarth (2007) explica:

Narrar es dar y darse permisos para habitar un tiempo-espacio diferente del cotidiano; es una manifestación artística, una creación estética; es tomar la palabra y jugar con todas las formas posibles que ofrece: su sentido, contenido, significado, sonido, sin-sentido; es armar y desarmar, crear y re-crear.

Además, la narración oral provoca nuevas lecturas, desarrolla diferentes puntos de vista. Invita al diálogo, agudiza capacidades de escucha, percepción y observación. Propone poner el cuerpo a la palabra: emoción, afectividad, expresividad, subjetividad al servicio de la comunicación.



Presentamos a continuación algunos consejos para leer al grupo y hacer que lo disfruten:

1. Conocer por anticipado el texto.

Cuando conocemos bien el cuento, relato o tema, podemos leerlo -o mejor aún, contarlo- con mayor pericia y entusiasmo.

2. Apoyarnos en la expresión corporal y gestual.

Se trata de ir haciendo los movimientos y gestos que los personajes hacen durante la lectura (reír, caminar, agacharnos, sentir una bala en el pecho, ver hacia los lados cuando el personaje tiene miedo, etc.), a fin de transportar a nuestra audiencia -con su imaginación- hasta el lugar de los hechos. Esta dramatización de lo que leemos les encanta a los niños y niñas, y, además, les facilita enormemente la comprensión de lo que escuchan.

3. Hacer las voces de los personajes.

Además de facilitar la comprensión del relato, imitar las voces de los personajes permite captar su personalidad (el feroz jaguar, la pequeña ardilla, el niño presumido) y poner a volar la imaginación.

4. Jugar con el volumen de la voz y la velocidad de lectura.

Consiste en leer en voz muy baja algunos pasajes de la historia, para expresar suspenso, tristeza, miedo; y levantar la voz cuando existe peligro, júbilo, pasión. También podemos jugar con la velocidad con la que leemos, pues hacerlo lentamente puede indicar misterio o un detalle de la historia que queremos resaltar; y luego leer rápidamente puede ayudar a comprender el peligro, la acción, el movimiento de la historia.

5. Hacer pausas durante la narración.

Estas pequeñas paradas permiten a la audiencia imaginar lo que están escuchando, pensar en lo que va a ocurrir, analizar qué harían ellos y ellas en esa situación.

6. Pedir a los niños y niñas moverse como lo hace un personaje de la historia.

Mientras vamos leyendo, los personajes de la historia realizan acciones, por eso, podemos pedirles a los niños y niñas que las imiten haciendo esos movimientos. Por ejemplo, extender sus brazos y volar como el águila del cuento, o saltar como lo hace el sabio conejo, o probar las deliciosas tortillas que la abuela está preparando, o agacharse y esconderse del feroz tigre... Estas imitaciones no deben ser demasiadas a lo largo de la narración, porque entonces se vuelve teatro. Deben ser recursos para hacer la experiencia más vivencial y emotiva.

7. Imitar los sonidos de los personajes y del ambiente de la narración.

El educador y los niños y niñas, pueden ponerle audio a la historia en determinados pasajes, para estimular el sentido del oído y con él la imaginación. Por ejemplo: el aullido de un lobo solitario, la lluvia que caía suavemente (*aplaudiendo* con un dedo), los chiflidos de la multitud, el llanto de la pequeña abeja...

8. Promover la curiosidad y la predicción con preguntas.

En determinados momentos de la lectura podemos interrumpir brevemente el relato, y hacer una pregunta a los niños y niñas: ¿qué creen que va a pasar ahora?, ¿por

qué habrá sucedido esto?, ¿cómo podrán resolver este problema los personajes? Es importante que no abusemos de estas pausas y preguntas, porque podemos quitarle continuidad a la narración al interrumpirla demasiado.

¿Cuáles de los consejos presentados llama más su atención?
¿Por qué?

Se hace imprescindible que, además de estos momentos de lectura en voz alta por parte del docente, los alumnos vean a sus educadores como modelos lectores, es decir: portar libros, llevarlos al aula, hablar de ellos y compartir el mejor momento de su lectura con sus estudiantes. Contagiar el gusto por la lectura.

Actividad 4.6



Escoja un cuento breve, ya sea de los ejemplos de este texto o de otro libro. Léalo atentamente en silencio -para prepararse- y luego léalo frente a un espejo, aplicando las sugerencias anteriores. Verá que puede hacerlo muy bien, todo es cuestión de práctica.

Anote sus reflexiones o comentarios sobre la experiencia.

G. Escoger los libros adecuados



Pienso que los únicos libros capaces de influenciarnos son aquellos para los cuales estamos preparados, cuyas ideas han sido capaces de penetrar más profundamente en nuestro interior de lo que nosotros mismos hemos sido capaces.

Edward Morgan

No existe una receta para escoger libros, únicamente podemos seguir nuestra intuición y algunos criterios. Como dice Edward Morgan, debemos tratar de conseguir libros para los cuales los niños, niñas y jóvenes **estén preparados**, es decir, que correspondan a su edad, contexto cultural y dominio del idioma. Presentamos a continuación algunos de los criterios a tomar en cuenta:

El lenguaje

Hay libros muy bonitos, pero escritos con palabras y expresiones que resultan extrañas para los niños, niñas y jóvenes de nuestro país (fueron escritos para



niños de otros países o épocas). Debemos buscar libros que utilicen un lenguaje cercano, familiar a los aprendientes. Aunque es necesario que también incluyan algunas palabras y expresiones nuevas para ampliar su vocabulario, es determinante que la mayor parte del lenguaje les resulte familiar, es decir, que se parezca a la manera en que hablan en su casa, en su comunidad.

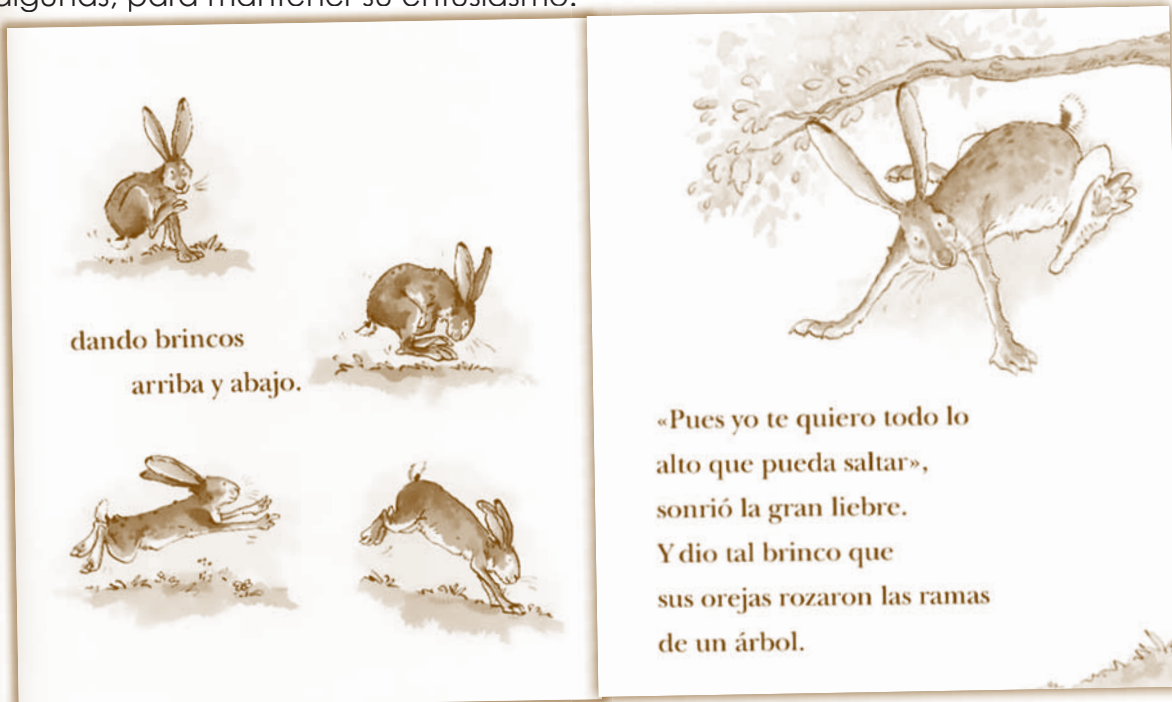
Compare los siguientes fragmentos:

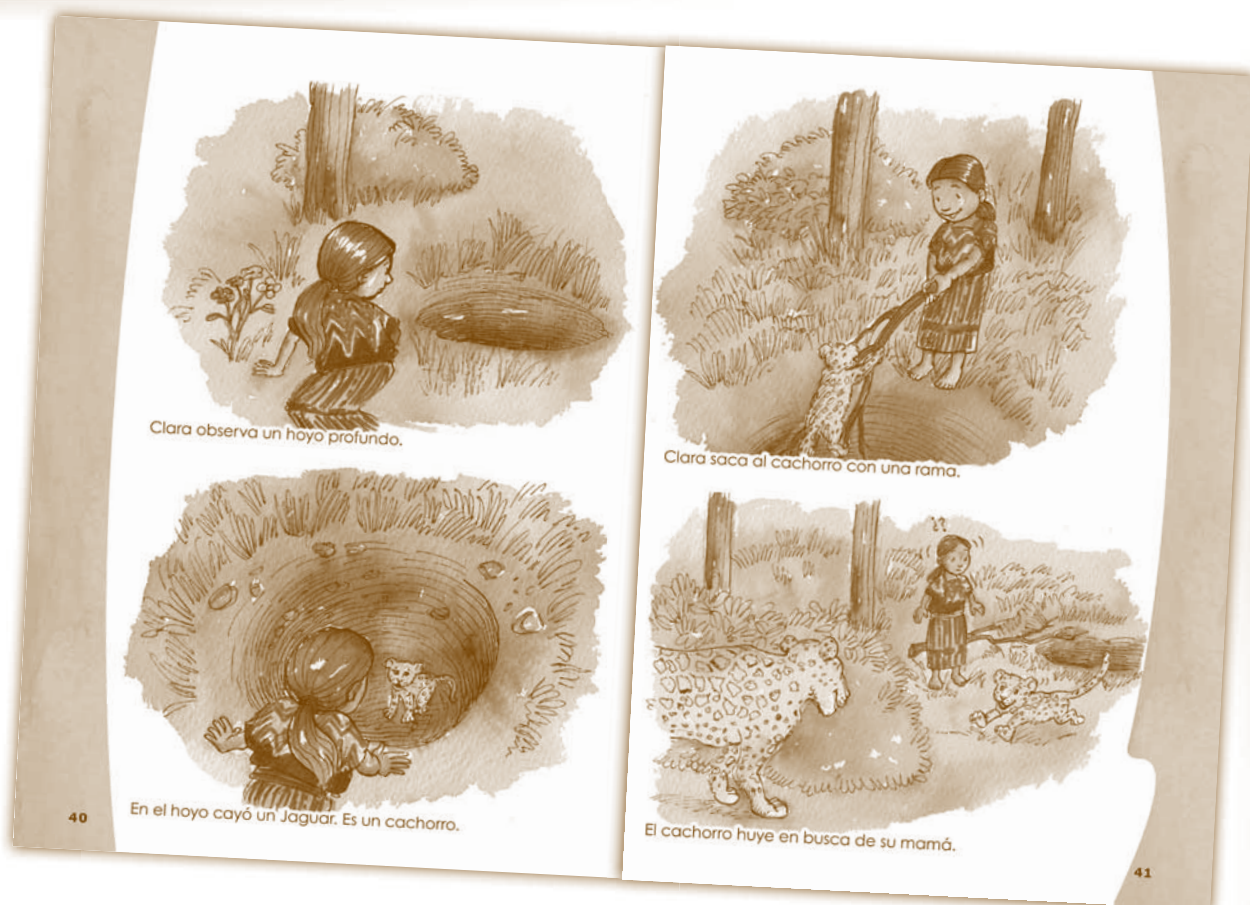
En vano Sirenita gritó y gritó. Pero sus gritos, silenciados por el rumor del viento, no fueron oídos, y las olas, cada vez más altas, sacudieron con fuerza la nave. Después, bajo los gritos desesperados de los marineros, la arboladura y las velas se abatieron sobre cubierta, y con un siniestro fragor el barco se hundió. Sirenita, que momentos antes había visto cómo el joven capitán caía al mar, se puso a nadar para socorrerlo. Lo buscó inútilmente durante mucho rato entre las olas gigantescas. (Fragmento de *La Sirenita*, Hans Christian Andersen)

En la plaza de un pueblo había un aguacatal. Tenía muchísimos años de estar sembrado allí. Era tan viejo, que sus ramas ya casi no daban hojas. En una de sus ramas colgaba el único aguacate del árbol. Bajo sus secas ramas se formaba todos los domingos un pequeño mercado. Entre el bullicio y caminar de la gente, salió corriendo un perro flaco y desaliñado. Llevaba en su hocico una tortilla embarrada con chirmol que se había encontrado tirada. (Fragmento de *El aguacatal de la plaza*, Mario Caxaj)

Las imágenes

Especialmente con los más pequeños, las imágenes son el motivo principal para interesarse en los textos, porque les comunican inmediatamente muchos mensajes. Debemos buscar que los libros para los más pequeños tengan imágenes grandes y atractivas en cada página, y que los textos para los mayores contengan al menos algunas, para mantener su entusiasmo.





El contexto cultural

Este es, sin lugar a dudas, el factor más difícil de respetar en nuestro país al momento de seleccionar libros de lectura, por la escasa producción literaria para niños y niñas de todas las culturas que convivimos en Guatemala. Deberíamos ofrecer a los alumnos y alumnas un repertorio de lecturas propias de su contexto cultural, que hablen de la vida de sus comunidades, barrios o ciudades. De las tradiciones, las fiestas, la historia, las costumbres, los mitos y, especialmente, *las formas de ser* propias de cada cultura (valores, antivalores, normas, sueños).

Por supuesto, las niñas, niños y jóvenes no deben leer únicamente de su

contexto cultural, sino también de otros contextos, para conocer otras formas de vivir, otras culturas, otras épocas. Sin embargo, no es aceptable que la totalidad de lo que lean trate sobre reyes, príncipes, nobles y tradiciones propias de la Europa medieval, o únicamente de fiestas de *halloween* y pasteles que nunca han visto en su comunidad.

En conclusión, debemos hacer todo lo que esté en nuestras manos para conseguir libros del contexto cultural de los aprendientes, junto a otros que les permitan conocer y viajar -por medio de la lectura- a otros países, culturas y épocas.



El idioma

Con este criterio -determinante para despertar el gusto por la lectura y desarrollar la competencia lectora- ocurre lo mismo que explicamos respecto al contexto cultural. La historia de exclusión, racismo y discriminación que han vivido los pueblos originarios en nuestro país, explica la reducida oferta de textos escritos en los diferentes idiomas que se hablan en nuestro territorio. Aún con estas limitaciones, debemos hacer lo posible por conseguir textos escritos en el idioma materno de los niños y niñas, y aprovecharlos al máximo.

Cuando los hay, ¿los textos que se usan en las escuelas de nuestro país responden a los criterios presentados hasta el momento?



Los antivalores, prejuicios, estereotipos y otras lacras

Muchos libros escritos para niños y niñas reflejan y reproducen los lados más oscuros de los seres humanos: desigualdad, odio, venganza, engaño, racismo, violencia, esclavitud, discriminación, sexismo. Leer libros que presenten estos antivalores no es malo, al contrario, puede servir para criticarlos, revisar nuestra forma de vivir y fortalecer nuestra convicción por practicar otros valores (justicia, solidaridad, honradez, paz, equidad de género, interculturalidad...). Sin embargo, esto sólo es posible si nos damos cuenta de su contenido oscuro.

El problema es que muchos textos para niños y niñas, incluso varios de «los clásicos» de la literatura europea (Caperucita Roja, La Cenicienta, El Gato con Botas, El jorobado de Nôtre Dame, etc.), plantean como naturales muchas situaciones que reproducen antivalores, estereotipos y prejuicios, y generalmente, no nos damos cuenta de ello.

Por ejemplo: asignan ciertos roles y formas de ser a hombres y mujeres (los hombres en esos cuentos son fuertes, inteligentes, valientes, agresivos; mientras las mujeres son presentadas como hermosas, dulces, pasivas, casi tontas y sometidas), las actitudes de los héroes muchas veces son deleznable (algunos héroes se parecen mucho a los gobernantes que hoy tanto criticamos: corruptos, tramposos, egoístas, crueles), relacionan hábitos o vicios de los personajes con su pertenencia a grupos sociales o culturales (los «malos» casi siempre son los que no son blancos, los que vienen de otras culturas; y si no son malos, seguro son «salvajes», «incivilizados» y los que causan los problemas a los «cultos y civilizados»).



Es muy importante analizar qué valores o antivalores, prejuicios y estereotipos incluyen los libros que ofrecemos a los niños y niñas; no para prohibirlos o erradicarlos, sino para analizarlos críticamente y aprovecharlos para descubrir en ellos ese contenido «oscuro» y reflexionar si es con esos valores u otros, con los que deseamos vivir.

¿Está de acuerdo con lo que se expone en estos párrafos?
¿Por qué?

Existe una variedad de lecturas para niños, niñas y jóvenes- cada día un poco mayor- que permite reflexionar sobre los valores, las actitudes y las acciones prácticas que nos pueden ayudar a ser mejores seres humanos.

«Debemos tratar de ofrecer a la niñez y la juventud textos con los que puedan entrar en diálogo fecundo, textos en los que puedan reconocerse y que les sirvan al mismo tiempo de espejo para mirarse y de ventana para asomarse al mundo». (Muñoz Molina, 1993)



La complejidad apropiada

Los textos presentan distintos niveles de complejidad, y ésta puede ser analizada a partir de un amplio número de factores. Proponemos concentrarnos en algunos:

- ✓ **Extensión de los párrafos.** Si los párrafos son cortos, es probable que sea más sencillo comprenderlos. Si son largos será más difícil. Se recomienda que los niños y niñas, según su nivel de destreza, vayan avanzando de la lectura de párrafos conformados por una sola oración corta, hasta llegar a párrafos de varias oraciones y de extensión normal.
- ✓ **Extensión del texto.** El número total de palabras (o páginas) de una lectura, también define cierta complejidad, pues exige relacionar mayor número de elementos; situaciones, ideas, personajes, conceptos.
- ✓ **Vocabulario.** Es uno de los elementos fundamentales de la complejidad de un texto. Se recomienda que la cantidad de palabras desconocidas por el lector no sea mayor del 5% del total de palabras (dependiendo de cuántas palabras tenga cada página del texto, estamos hablando de entre 2 y 5 palabras desconocidas por página).
- ✓ **Temática.** El nivel de especialización del tema del texto establece su complejidad, pues requiere poseer mayor cantidad de conocimientos previos sobre el mismo. Un texto sobre «la violencia en Alemania», exige conocimientos suficientes sobre ese país, su conformación, historia, culturas, etc.

- ✓ **Calidad del discurso.** Un párrafo está bien escrito cuando proporciona toda la información necesaria para captar el mensaje con el mínimo de palabras y el máximo de claridad, corrección y sentido. Estos requisitos exigen: unidad (hablar de un solo tema en cada párrafo), argumentación (ofrecer las explicaciones y detalles que apoyan el argumento y la idea central), orden (presentar las nociones en una secuencia lógica) y coherencia (configurar un todo integrado y continuo de información).

Estos aspectos nos pueden ayudar a seleccionar textos apropiados a la edad, madurez y dominio del idioma de los niños, niñas y jóvenes con los que trabajamos; sin embargo, el consejo más importante que podemos dar es:

Leer las reacciones de los aprendientes a los textos que les presentamos, para detectar cuáles les gustan, cuáles les ayudan a aprender y cuáles les hacen pensar.

¿Cuáles de los aspectos presentados ha utilizado para seleccionar lecturas para niñas y niños?

d. Darle sentido a lo leído

«Las lecturas desarrollan distintos procesos de pensamiento, analizar, decidir, escuchar y observar. Comparten en grupo problemas reales de sus familias y ahí mismo proponen soluciones.»

Maestra de la Escuela Comunidad de Ruiz, San Juan Sacatepéquez, participante del programa de lectura y valores Kemon Ch'ab'äl



Como explican Wray y Lewis (ob. cit.), fuera de la escuela, como resultado de la lectura y la escritura ocurren cosas. Leemos el horario y tomamos la camioneta indicada, rellenos un formulario y obtenemos un documento (antes la cédula, ahora el «DPI»). Es decir, después de leer y escribir, en la vida real, pasa algo. Lamentablemente, la escuela ha limitado este efecto de la lectura y la escritura a un conjunto de preguntas contenidas en exámenes.

El gusto por la lectura depende también de lo que hagamos con lo leído. Los niños y niñas necesitan sentir que lo que han leído es útil, interesante o divertido; que pueden hacer algo con ello. Las actividades que hacemos después de leer deben demostrar a los estudiantes que la lectura les permite adquirir conocimientos, reflexionar sobre su vida y sobre el mundo, expresar sus sentimientos e ideas, y que todo ello les será útil de alguna forma.

Cuando se preguntó a los niños, niñas

y adolescentes sobre la diferencia que encontraron entre los talleres de lectura que realizaron en el programa Kemon Ch'ab'äl y las actividades de lectura que hacían antes, con una claridad sorprende expresaron:

«antes leíamos por leer, leíamos algo y no pasaba nada... Respondíamos luego algunas preguntas y ya. Ahora cada lectura tiene una razón... Además, cada lectura se aprovecha para hacer otras cosas: dramatizaciones, discusiones, para aprender algo y sacar conclusiones...»

Como dice Van Bredam: «en la literatura encontramos la excusa para hablar de las cosas que nos suceden» e importan, agregaríamos.

Presentamos, a continuación, algunas sugerencias orientadas a «hacer algo con lo leído» y desarrollar experiencias gratas en los niños y niñas después de leer (ideas adaptadas de la propuesta de De Morales, 1994).

- Dibujar personajes, objetos y lugares del texto; luego pintarlos, recortarlos y atarlos con hilos para hacer móviles (colocarlos en el aula o llevarlos a casa).



- Con papel mojado, barro u objetos de desecho moldear personajes u objetos del texto.



- Escribir el texto desde otro punto de vista (el de un personaje en particular, el de la naturaleza, el de una mujer, el de un anciano, el de una alcaldesa...).

- Escribir una carta al autor o a un personaje en particular de la historia expresándole nuestras opiniones (qué nos gustó, qué nos parece incorrecto, en qué estamos de acuerdo...).



- Preparar entrevistas a los personajes de la historia, luego repartir esos personajes y hacerles las entrevistas. Ellos y ellas deben responder como que lo hiciera el personaje.

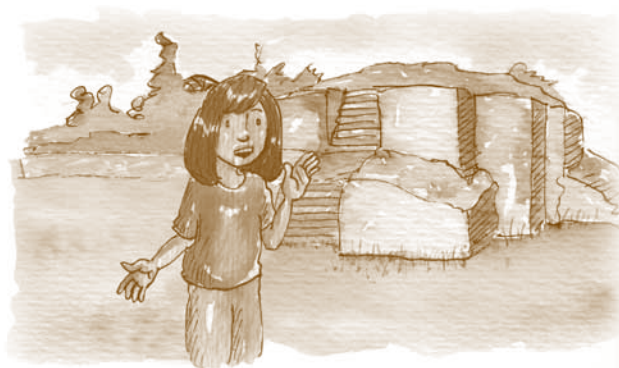


- Dramatizar la historia (distribuir personajes, ensayar y presentarla a otros grados o a los padres y madres de familia).



- Contar a otros lo que se ha comprendido del texto.

- Escoger un aspecto del texto (un lugar, un producto, un proceso, etc.) e investigar sobre el mismo para dar un informe al resto de la clase.



- Elaborar un programa de noticias de televisión o radio sobre el texto leído.



- Elaborar máscaras de los personajes de la historia.



- Después de leer varios textos, pedir a distintos grupos de niños y niñas que representen uno con mímica y que los demás adivinen cuál es.

- Después de leer dos o más historias, comparar los personajes entre sí, haciendo énfasis en sus atributos, intenciones y acciones.



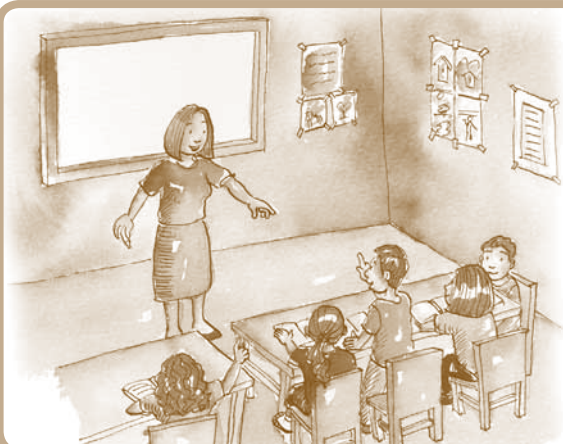
- Cocinar una de las comidas que se mencionan en la historia.

- Elaborar entre todos y todas un mapa en relieve del lugar donde ocurre la historia.



- Por grupos, preparar preguntas sobre el texto para luego realizar un concurso.

- Elaborar títeres de los personajes del cuento (pueden ser de papel con paletas pegadas por detrás), y luego contar la historia por grupos o a otros grados.



- Reescribir la historia cambiando las actitudes de algunos personajes (uno que era egoísta se vuelve generoso, alguien astuto se hace ingenuo), o los eventos.



- Planificar y realizar un proyecto -en la escuela, la familia o la comunidad- para poner en práctica algo que han aprendido con la lectura.



¿Qué otras sugerencias agregaría?



Actividad 4.7

Seleccione una de las sugerencias anteriores para «hacer algo con lo leído», la que más le haya gustado, y escriba cómo la pondría en práctica con niños, niñas o jóvenes. Si puede, realícela con los niños y niñas, y anote cómo le fue con la experiencia.

6. Dinamizar la biblioteca de aula

Si bien el inicio del hábito lector se produce durante los primeros años de vida, favorecido por la ensoñación de las canciones de cuna y la magia de los cuentos narrados o leídos a la hora de dormir, o las historias escuchadas en reuniones familiares, sabemos que muchos de los alumnos de nuestras escuelas pertenecen a familias que han perdido estos espacios, por lo tanto, insistimos en que es un deber irrenunciable de la escuela, brindarles oportunidades para acercarse a los libros, conocer, disfrutar, contagiar y contagiarse el placer por la lectura.

El aula puede y debe convertirse en un espacio para provocar los encuentros entre libros y lectores, y el educador es un mediador para que esos encuentros sean el inicio de un contacto permanente con la lectura, el inicio de una larga y fuerte amistad entre los alumnos y los libros.

Como explica Holzwarth (2007), uno de los principales desafíos para un mediador de lectura radica en convertir a la escuela en un espacio amable para la formación de lectores. Quizás el espacio institucional por

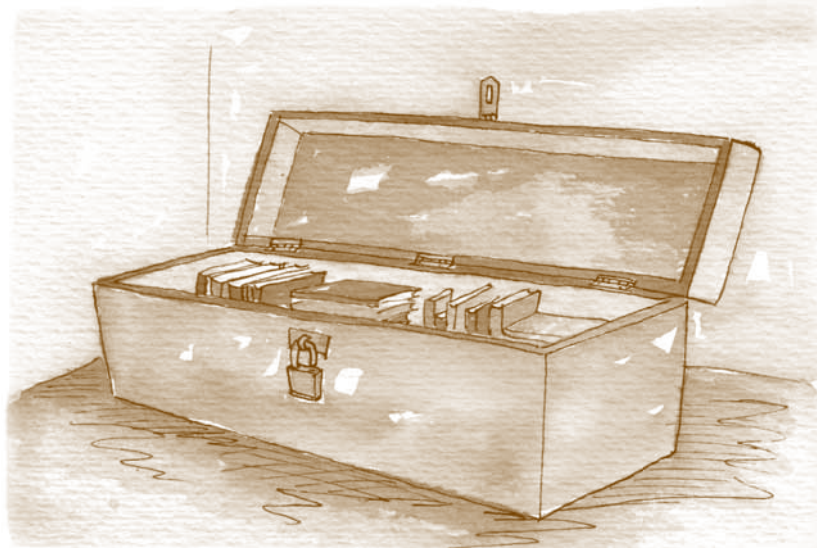


excelencia para hacerlo, sea la biblioteca de aula. Por esta razón, proponemos algunas reflexiones para dinamizar este espacio.

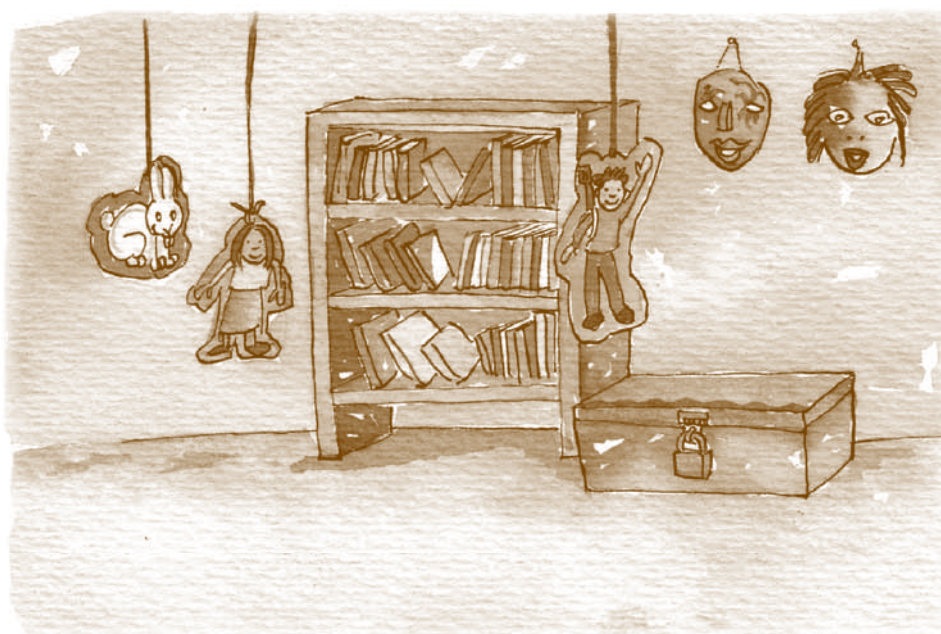
La biblioteca de aula consiste en un espacio, dentro del aula, en el que están colocados los textos que vamos consiguiendo para los niños, niñas y jóvenes, y al que pueden acceder ellos y ellas para leerlos o consultarlos durante períodos especiales de lectura y cuando están haciendo trabajo individual o en grupos. Los libros pueden estar colocados en una estantería o en cajas adecuadas.

En nuestro país, particularmente en las escuelas públicas, muchas aulas son utilizadas por grupos distintos, en jornadas diferentes. Por esta razón, algunos educadores han ideado **baúles bibliotecas**; en los que se guardan los libros de la biblioteca de aula; y ello les permite abrir el baúl durante su jornada y cerrarlo cuando ésta termina para preservar su contenido.

Las bibliotecas y sus estanterías deben necesariamente ser accesibles, **estar abiertas a los lectores**. No podemos invitar a leer, convidar lecturas y luego restringir el acceso al objeto de la invitación.



También es primordial crear un **ambiente atractivo**, cálido, que despierte deseos de ir al rincón de la biblioteca de aula. Las y los educadores sabemos que no son necesarios grandes recursos para ello.



¿Qué ideas se le ocurren para tener una biblioteca en el aula?



¿Qué tipos de textos debe haber en la biblioteca de aula?

La respuesta es muy sencilla: todos los que podamos conseguir. Claro, que sean adecuados a la edad y madurez lingüística de los niños, niñas y jóvenes; que sean respetuosos de su contexto sociocultural, y los demás criterios que mencionamos en un apartado anterior. A lo que ahora nos queremos referir, es a la variedad de textos para la biblioteca de aula.

Es muy importante que incluyamos muchos cuentos, leyendas, fábulas, relatos, etc. Pero también debemos buscar libros de animales, de lugares, de fenómenos naturales, de historia, de transportes, de matemática, de ciencias; es decir, textos informativos y científicos.

Así mismo, debe haber textos de tipo noticioso o periodístico (periódicos, álbumes de noticias), manuales o instructivos (recetas médicas y de cocina, manuales de celulares, de aparatos de la casa, etc.), poemarios, chistes, historietas, cartas, formularios, diccionarios, enciclopedias, anuncios, etc.

Tratemos de ubicar en la biblioteca todos los tipos de texto que mencionamos en el apartado *Identificar el tipo de texto y su posible contenido*:

- ✓ Narrativos
- ✓ Poéticos
- ✓ Científicos
- ✓ Administrativos
- ✓ Periodísticos
- ✓ Publicitarios
- ✓ Instructivos
- ✓ Discontinuos

¿En qué momento se utiliza la biblioteca de aula?

Esto depende de la metodología que utiliza el docente, sin embargo, proponemos los siguientes momentos básicos:

- **El período de lectura libre.** Se trata de un espacio de tiempo en el que cada quien puede escoger un libro y leer por cuenta propia o en pequeños grupos. Este período puede ser de 15 a 30 minutos diarios o al menos tres veces por semana. Es muy importante que el docente esté atento a que los niños y niñas **lean los textos** en ese espacio de tiempo y no se dediquen únicamente a hojearlos para ver los dibujos.

En el capítulo cuatro presentamos una variedad de herramientas pedagógicas, muchas de ellas en forma de organizadores gráficos, que se recomienda usar después de la lectura libre, durante aproximadamente 20 o 30 minutos.

- **El taller de lectura.** Dependiendo de la disponibilidad que tengamos de textos, en el taller de lectura podemos pedir que todos y todas vayan a la biblioteca de aula y tomen el mismo libro. Esto permite hacer la lectura de forma colectiva y aplicar las estrategias al mismo texto. Sin embargo, también es posible hacerlo con libros diferentes como veremos en el siguiente apartado.
- **Actividades individuales o de grupo.** Los niños y niñas deben sentir libertad para acceder a la biblioteca de aula, cada vez que necesiten consultar un texto para realizar una tarea o resolver una duda. Esta acción: consultar libros para obtener



información, es una de las partes fundamentales de la competencia lectora que la escuela se propone desarrollar.

- **Los momentos de receso.** Especialmente cuando está lloviendo, la biblioteca de aula debe ser un espacio al que los aprendientes pueden acceder en sus momentos de receso durante la jornada.

Como explica Orellana (2009), «la biblioteca debe ser un recurso para los niños y las niñas, en donde reconozcan que cada libro está a su disposición y que pueden acceder a ellos fácilmente».

Registros para dinamizar la biblioteca de aula

Como parte de la propuesta de bibliotecas de aula, Orellana (ob. cit.) recomienda algunos registros que pueden dinamizar el espacio. Estos formatos pueden elaborarse en hojas sueltas, en cuadernos o en carteles grandes. Cada uno sirve a un propósito y estimula el interés por leer de los aprendientes.

- **Inventario de libros**

Se propone que sean los niños y niñas quienes lo elaboren, así despertamos la curiosidad por todos los textos de la biblioteca y por ir ampliándola entre todos y todas.

Inventario de libros

Biblioteca: _____

Grado: _____

Libro No.	Título del libro	Nombre del autor o autora	Número de páginas



• **Control de préstamos**

Durante el primer mes, se recomienda que el control de préstamos esté a cargo del docente, pero posteriormente debe estar en manos de los educandos, de forma rotativa (un encargado o encargada semanal).

Control de préstamos

“Llévate un libro, léelo y devuélvelo para que otro niño o niña también disfrute su lectura”

Biblioteca: _____

Grado: _____

Nombre del alumno o alumna	Título del libro	Fecha de retiro	Fecha de devolución	Firma

• **Registros de lectura**

Recomendamos que cada educando lleve uno individual y, entre todos y todas, llevar uno colectivo en un cartel. Son instrumentos muy potentes del desarrollo del hábito lector.

Registros de lectura

Mi nombre: _____

Título del cuento o historia	Fecha en que lo leí	¿A quién lo recomiendo?	Porque...



El club de lectura

Otra forma de animar a la comunidad educativa -tanto a los niños y niñas, como a los adultos- a introducirse al mundo de la lectura, es la creación de **«clubes o sociedades de lectura»**.

Un club o sociedad de lectura es un grupo de personas que se asocia para compartir la fascinante experiencia de leer. Ya sea que lean al mismo tiempo, un mismo libro o que cada

quien lea uno diferente. Todos y todas leen por su cuenta, generalmente en su casa, pero una vez a la semana, en un día fijo y a una hora establecida, se reúnen para comentar lo que han leído desde el encuentro anterior.

Esta experiencia colectiva de lectura ha sido muy exitosa en muchas comunidades y ha permitido poner a la gente en camino hacia la generación de sociedades lectoras.

Actividad 4.8



¿Cómo está su gusto por la lectura?, ¿cuánto tiempo dedica diariamente a leer?, ¿cuántos libros lee al mes? Como hemos mencionado en el texto, nadie puede contagiar algo que no posee. Le invitamos a elaborar un pequeño plan para fortalecer o crear su hábito por la lectura. Ayúdese con las siguientes preguntas:

¿Qué tipo de libros me gustaría leer «por mi cuenta»? (Novela, ficción, cuentos, científicos o informativos, etc.)

¿Sobre qué tema me gustaría leer o de qué autores?

¿Dónde puedo conseguir un libro que me guste para leer diariamente? (Puedo pedirselo a un amigo, prestarlo en una biblioteca, comprarlo)

¿A qué hora del día puedo dedicarle un espacio de 15 o 20 minutos a mi lectura?

¿Con quién o quiénes puedo asociarme para compartir lo que leo y este propósito por leer diariamente?

¿Cuándo voy a comenzar a leer diariamente?

«Nuestra forma de vivir comienza con decisiones y acciones pequeñas.»



4.3 ¿Cómo preparar y animar talleres de lectura?

Si ha leído el contenido completo de este texto, seguramente se habrá dado cuenta que las estrategias y recomendaciones que presentamos pueden utilizarse en todas las áreas curriculares y en prácticamente todos los grados o niveles. Eso es lo ideal, que la enseñanza y práctica de la lectura comprensiva sea asumida como una tarea colectiva y transversal. Sin embargo, además de ello, para realizar una intervención sistemática, proponemos la realización de los **talleres de lectura**. Estos espacios

asegurarán que todos los niños y niñas tengan oportunidades de calidad para ejercer su derecho a aprender a leer de forma comprensiva y crítica.

¿Qué entiende por taller de lectura?

En este apartado presentamos el taller de lectura como estrategia de intervención sistemática, permanente e intencionada para desarrollar la competencia lectora. Exponemos su definición, sus componentes o pasos y diferentes recomendaciones para planificarlos a partir de su gradualidad.

La calidad de los talleres de lectura que proponemos, en la práctica, depende del nivel de apropiación que las y los educadores tengamos del proceso lector, de cada una de las estrategias lectoras y de nuestra destreza para actuar como mediadores pedagógicos.

No existen métodos mágicos que garanticen los procesos, son las personas que los utilizan -con sus capacidades y actitudes- los que dan vida a los métodos y los convierten en procedimientos útiles para alcanzar objetivos importantes y productos de alta calidad.

a.

Lo que entendemos por talleres de lectura



A través de los talleres de lectura, como explica Holzwarth (2007), los educadores tienen la posibilidad de que niños, jóvenes y adultos se acerquen a los textos, establezcan diálogos y se familiaricen con ellos. Esto será factible si logran transmitir pasión, curiosidad y la propia relación con los libros.

Formar buenos lectores exige un replanteamiento de la actividad escolar en relación al texto escrito. Demanda abandonar las prácticas centradas en la gramática y la ortografía, y desarrollar experiencias de aprendizaje fundamentadas en el uso real de la lengua escrita en el aula.

Nos referimos a leer y escribir en el aula, con los propósitos que estas actividades tienen en la vida real, lo que significa hacerlo para:

- ✓ Disfrutar de la lectura (especialmente de la narrativa y la poesía)
- ✓ Resolver problemas prácticos
- ✓ Aprender cosas nuevas
- ✓ Comunicarnos con otras personas



Este uso real de la lengua escrita, nos permitirá integrar aspectos lingüísticos, socioculturales, cognitivos y emocionales de manera inseparable, haciendo que el aprendizaje de la lectura y escritura cobre sentido.

Con los elementos anteriores y los que hemos desarrollado a lo largo de este libro, podemos establecer que el taller de lectura es un conjunto de actividades con sentido, orientado a promover el gusto por la lectura, y a aprender y practicar estrategias lectoras; a través del uso real de la lengua escrita y la mediación lectora.

Retomando algunas ideas de González (2001), podemos decir que el taller de lectura debe asegurar a las y los aprendientes **suficientes oportunidades y situaciones como las siguientes:**

- Oportunidades de interactuar con variedad de textos de diversa extensión y naturaleza, y utilizarlos con sentido (listas de ingredientes o destinos de un bus, adivinanzas, enciclopedias, periódicos, prospectos de medicamentos, mapas, libros de cuentos y de ciencias, revistas, etc.).
- Situaciones de lectura en las que el docente lee a los niños y niñas, y situaciones en donde los niños y niñas leen por sí mismos. En ambos casos, aplicando estrategias lectoras y dialogando sobre ellas.
- Oportunidades donde los aprendientes leen y escriben con diferentes propósitos: disfrutar la lectura, buscar información, seguir instrucciones; expresar sentimientos, intentar modificar el comportamiento de otros, organizar el pensamiento, comunicar algo a la distancia...

- Situaciones de escritura, donde los alumnos y alumnas dictan a la maestra o maestro sus narraciones o sus ideas, para observar cómo organiza el texto y toma decisiones sobre su estructura (oraciones, párrafos, signos de puntuación).
- Oportunidades donde los aprendientes escriben por sí mismos textos que tienen sentido para ellos y ellas.
- Oportunidades de revisar producciones escritas (cuentos, cartas, noticias, etc., escritas por ellos mismos o por otros), con el apoyo de sus compañeros o del educador, para descubrir problemas de redacción y proponer formas de resolverlos.
- Oportunidades de comunicación escrita entre las alumnas y alumnos y otros destinatarios: el grupo o clase, la familia, niños y niñas de otra escuela, adultos desconocidos, autoridades, etc.
- Oportunidades para interactuar al interior de la clase, en situaciones variadas de organización: de forma individual, en parejas, en tríos, en grupos pequeños y grandes, en colectivo.
- Situaciones en las que las alumnas y los alumnos asumen diversas posiciones comunicativas: escuchan leer, leen por sí mismos, narran un texto conocido, recomiendan un cuento, dictan, escriben por sí mismos, toman notas, planifican un texto a producir, revisan un texto, elaboran organizadores gráficos.
- Oportunidades de gozar la lectura y de disfrutar la expresión escrita.

En resumen, ¿qué es un taller de lectura?

b. Esquema del taller de lectura

Presentamos a continuación la propuesta metodológica que hemos utilizado en el programa de lectura comprensiva y formación en valores *Kemon Ch'ab'äl* (Tejiendo lenguaje, en idioma kaqchikel), y que ha resultado sumamente efectiva en las aulas donde se ha aplicado. Consta de cuatro pasos generales que deben ser aplicados de manera flexible.

Primer paso:	Presentación de la estrategia lectora
Segundo paso:	Actividades de prelectura
Tercer paso:	Narración o lectura del texto
Cuarto paso:	Actividades posteriores a la lectura

Para los grados de primero a tercero primaria, se recomienda obviar el primer paso e iniciar el taller de lectura en el segundo paso, pues se sugiere trabajar las estrategias lectoras de forma implícita, en los otros tres pasos, debido a la madurez cognoscitiva de los niños y niñas a esa edad. De cuarto grado primaria hasta la secundaria, se sugiere realizar los cuatro pasos, pues existen condiciones para la enseñanza explícita y directa de estrategias.

Es muy importante tomar en cuenta que los cuatro pasos de la metodología que se presentan, forman parte de un solo proceso y que, por lo tanto, deben ser planificados y aplicados de manera flexible. Deben adaptarse a las características de los aprendientes, al texto a leer, al tiempo disponible, a la estrategia, etc.

Sugerimos un tiempo estimado para cada paso, a fin de tener una idea de su posible duración, sin embargo, se trata únicamente de un referente que también debe comprenderse como algo flexible, y que se debe adaptar a cada situación.

A continuación explicamos cada paso y presentamos un ejemplo diferente de su aplicación.

Primer paso: Presentación de la estrategia lectora (10 minutos)

Consiste en la explicación de la estrategia lectora que se trabajará en el taller de lectura a través de la realización de un pequeño ejemplo que ayude a los aprendientes a comprenderla.

Por ejemplo, si deseamos introducir la estrategia «explorar la lectura» para identificar el tipo de texto, particularmente el texto periodístico, podemos pedir a los educandos que mencionen alguna noticia reciente y luego preguntarles: ¿cómo saben que es una noticia?, ¿qué partes tiene una noticia?, ¿qué tipos de noticias han escuchado?, ¿para qué sirven las noticias?

Segundo paso: Actividades de prelectura (10 minutos)

Estas actividades pretenden:

1. Activar la curiosidad y el interés hacia el texto por medio de actividades, juegos, creando un clima positivo (ver recomendaciones página 156).
2. Practicar las estrategias de «Antes de leer»: Identificar el tipo de texto, establecer nuestro propósito de

lectura, activar los conocimientos previos y hacer hipótesis sobre el contenido.

Ejemplo: la maestra trabajará la lectura Rosa Caramelo, que trata de una elefantita rosada. Ha preparado un títere de la elefanta de color rosado (un dibujo recortado, pegado en un cartón y que se sostiene con una reglita) y lo muestra a los niños y niñas haciendo movimientos simpáticos y diciendo con voz infantil:

Maestra: Hola niños y niñas... ¿Saben cómo me llamo?
 Niños y niñas: Noooo, ¡elefanta!
 Maestra: Pues me llamo Rosa, pero fíjense que estoy algo triste (se mueve lentamente), ¿quieren saber por qué?,
 Niños y niñas: Síiii
 Maestra: Bueno, pues les voy a contar mi historia...

Luego de despertar interés por la lectura, la maestra continúa (ya sin el títere):

Maestra: ¿Qué es lo primero que debemos hacer antes de leer un libro?
 Niños y niñas: Explorar la lectura, revisar la lectura.
 Maestra: Muy bien, vamos a explorar la lectura, ¿qué hemos dicho que hay que hacer para explorar la lectura?
 Niños y niñas: Revisar el título, mirar los dibujos, leer pedacitos...
 Maestra: Excelente, hagámoslo...
 Niños y niñas: Parece que se trata de un cuento que habla de una elefanta llamada Rosa...

¿En qué consisten los dos primeros pasos?

Tercer paso: Narración o lectura del texto (20 a 30 minutos, depende del texto)

En este paso se procede a leer el texto. Puede realizarse de muchas maneras, dependiendo de la cantidad de copias que tengamos del mismo. Si únicamente se cuenta con una copia, puede leerlo la maestra, un niño o niña, o varios de ellos de forma alterna. Si se cuenta con varias copias del mismo texto, además de las formas anteriores, puede hacerse de manera individual y silenciosa, en parejas o pequeños grupos, en coro, etc.

En el caso de que el educador vaya a leer el texto, es importante considerar las sugerencias de la página 160.

Cuando se considere conveniente, se puede interrumpir brevemente la lectura, para practicar la estrategia que se está aprendiendo. Por ejemplo, si se está trabajando el monitoreo de la propia comprensión, conviene hacer preguntas como estas: ¿estamos comprendiendo el texto?, ¿de qué trata?, si no entendemos algo, ¿qué hemos dicho que podemos hacer?

Algunas lecturas, por su contenido y tipo, convendrá leerlas dos veces, de formas distintas; la primera en parejas, por ejemplo, y la segunda en coro.

Cuarto paso: Actividades posteriores a la lectura (20 a 40 minutos)

Generalmente se realizan distintas actividades:

1. Comentarios sobre los sentimientos que ha despertado el texto. Por ejemplo: ¿les gustó la lectura?, ¿qué parte les gustó más?, ¿pueden leer la frase que más les llamó la atención?, ¿qué sentimientos nos ha provocado el texto?



2. Resumen mental de la lectura. Entre todos y todas, se reconstruyen los principales temas o eventos de la lectura. Evitar referirse a los detalles.
3. Ejercicios para practicar la estrategia, por ejemplo, identificar las ideas principales, hacer un resumen, realizar inferencias, etc. Para ello se propone el uso de organizadores gráficos. En el siguiente apartado del texto se presenta una amplia variedad de organizadores gráficos.

¿En qué consisten los pasos tres y cuatro?

4. Actividades para escribir a partir del texto: hacer un comentario, reescribir

el cuento cambiando algunos hechos, personajes, el problema, la solución; redactar una carta al autor, anotar las ideas principales, hacer un cartel con el contenido para darlo a conocer a otras personas, etc.

5. Actividad práctica con lo leído. Se realiza una actividad que permita utilizar de forma significativa la lectura: organizar una dramatización, escribir una carta al alcalde municipal sobre el tema de la lectura, debatir sobre las actitudes de los personajes, proponer un proyecto en la comunidad, etc. En la página 167 se presenta una variedad de sugerencias al respecto.

Primer paso:
Presentación de la estrategia lectora
(10 minutos)

Explicación de la estrategia lectora que se trabajará en el taller de lectura.

Segundo paso:
Actividades de prelectura
(10 minutos)

Activar la curiosidad y el interés hacia el texto.
Practicar las estrategias de «Antes de leer».

Tercer paso:
Narración o lectura del texto
(20 a 30 minutos, depende del texto)

Se procede a leer el texto.

Cuarto paso:
Actividades posteriores a la lectura
(20 a 40 minutos)

Comentarios sobre los sentimientos que ha despertado el texto.
Resumen mental de la lectura.
Ejercicios para practicar la estrategia.
Actividades para escribir a partir del texto.
Actividad práctica con lo leído.



G. Hacia un plan de lectura

Para que los talleres de lectura ofrezcan a las niñas, niños o jóvenes beneficios significativos en la mejora de sus habilidades lectoras, necesitamos que los talleres sean parte de un plan de lectura y no actividades improvisadas o aisladas.

El plan de lectura establece las oportunidades que vamos a ofrecer a las y los aprendientes, a lo largo de un período de tiempo (puede ser un año o todo un nivel), para que desarrollen al máximo sus destrezas lectoras.

Para elaborar un plan de lectura debemos tomar en cuenta la edad, el nivel de competencia lectora, los intereses y las necesidades de las niñas, niños o jóvenes con quienes vamos a trabajar. En función de sus características, debemos identificar y organizar lo que necesitan aprender para leer bien.

¿Qué aspectos debemos trabajar de forma periódica en los talleres de lectura con los aprendientes para ayudarles a alcanzar un alto nivel de competencia lectora? Básicamente, los siguientes:

1. Interés y gusto por la lectura
2. Precisión, fluidez y velocidad en la decodificación
3. Estrategias lectoras
4. Conocimientos al servicio de las estrategias lectoras

Nuestro plan de lectura debe incluir algunas actividades periódicas para mejorar la decodificación, suficientes oportunidades para conocer y practicar las estrategias lectoras -de nada sirve conocerlas si no se practican- y actividades para facilitar el aprendizaje de ciertos conocimientos que requieren las estrategias. Y todo ello, en un ambiente estimulante, que haga disfrutar al máximo el encuentro con los textos.

¿Cree necesario realizar un plan de lectura? ¿Por qué?

Las estrategias lectoras y los conocimientos que proponemos trabajar en el plan de lectura son lo que hemos expuesto a lo largo de este libro y que retomamos a continuación.



Decodificación

Antes de leer

Velocidad	Precisión	Fluidez
Estrategias generales	Estrategias específicas	Conocimientos necesarios
1. Identificar el tipo de texto y su posible contenido	✓ Explorar la lectura ✓ Autopreguntas: ¿qué tipo de texto será este?, ¿qué tipo información puede incluir?	Características y contenido de los distintos tipos de texto: narrativos, poéticos, científicos, administrativos, periodísticos, publicitarios, instructivos, discontinuos.
2. Establecer nuestro propósito de lectura	✓ Explorar la lectura ✓ Autopreguntas: ¿para qué voy a leer este texto?, ¿cómo lo voy a leer?	Formas de leer: de exploración, de comprensión, de estudio, selectiva.
3. Activar los conocimientos previos	✓ Autopreguntas: ¿qué conozco sobre este tema?, ¿qué recuerdos me trae el tema?	Los conocimientos propios del tema de la lectura.
4. Hacer hipótesis sobre el contenido	✓ Explorar la lectura ✓ Predecir ✓ Autopreguntas: ¿de qué tratará?, ¿qué dirá más adelante?	Los conocimientos propios del tema de la lectura.

Durante la lectura

Estrategias generales	Estrategias específicas	Conocimientos necesarios
5. Entender palabras nuevas y su significado preciso	✓ Autopreguntas: ¿hay algunas palabras que no estoy entendiendo? ✓ Usar de claves de contexto ✓ Usar el diccionario ✓ Decirlo con las propias palabras ✓ Inferir	Estructura del diccionario. Conocimientos propios del tema de la lectura.
6. Identificar el tema	✓ Autopreguntas: ¿de qué trata este texto? ✓ Sustituir listas por conceptos más generales	Significado de tema, temas explícitos e implícitos, tema principal y subtemas.
7. Establecer la idea principal	✓ Autopreguntas: ¿qué es lo más importante que dice el texto sobre el tema? ✓ Omitir comentarios o ideas secundarias ✓ Hacer generalizaciones ✓ Inferir e interpretar ✓ Usar técnicas: subrayado, señales en los márgenes, toma de notas	Significado de idea principal (tema - comentario del tema), ideas principales explícitas e implícitas, ideas secundarias, ejemplos, estructuras textuales.



Durante la lectura

8. Seguir el hilo al tema (progresión temática)	✓ Autopreguntas: ¿sigue este párrafo hablando de lo mismo que los anteriores?, ¿primero hablaba de... luego de... ahora de...?	Significado del tema.
9. Establecer relaciones	✓ Autopreguntas: ¿qué relación tienen las ideas entre sí? ✓ Relacionar problema - solución ✓ Relacionar causa - efecto ✓ Identificar comparaciones ✓ Comparar ✓ Identificar descripciones ✓ Describir ✓ Identificar secuencias ✓ Relacionar texto - contexto ✓ Sacar conclusiones	Significado de problema, solución, causa, efecto, comparación, descripción, secuencia.
10. Monitorear la propia comprensión	✓ Autopreguntas: ¿estoy entendiendo bien?, ¿puedo explicarlo con mis propias palabras?, ¿qué podría estar comprendiendo mal?, ¿qué debo hacer si no estoy entendiendo? ✓ Releer ✓ Seguir hacia delante y regresar	Procedimientos para resolver problemas de comprensión.

Después de leer

11. Resumir y organizar la información	✓ Autopreguntas: ¿qué es lo más importante de este texto? ✓ Identificar la estructura textual ✓ Elaborar gráficos para organizar la información ✓ Resumir	Significado de las estructuras textuales, esquemas y organizadores gráficos, significado de resumen.
12. Valorar críticamente lo leído	✓ Dudar del texto ✓ Diferenciar hechos de opiniones ✓ Identificar tesis y argumentos ✓ Relacionar el texto con las ideas propias ✓ Identificar la intención del autor ✓ Evaluar la información ✓ Emitir opinión	Significado de: hechos, opiniones, tesis, argumentos. Intenciones básicas de los de autores (informar, convencer, etc.). Criterios para evaluar: veracidad, validez, exactitud, etc.



¿Qué hay que trabajar en cada grado?

Si consideramos que las estrategias que hemos presentado forman parte de un mismo proceso -la competencia lectora- podemos concluir que necesitamos trabajar todas las estrategias en cada grado. La diferencia estará marcada, principalmente, por el tipo de textos: su extensión, complejidad del vocabulario y del estilo, profundidad, variedad, nivel de especialización temática, etc.

Para comprender mejor lo anterior, analicemos: ¿Tendría sentido trabajar únicamente dos estrategias en cada grado de primaria? Por supuesto que no, pues únicamente con la identificación del tipo de lectura y la formulación de hipótesis, los aprendientes no podrán comprender lo que leen. Y no podríamos decirle: «esperen, cuando lleguen a sexto grado entenderán este cuento».

Quisiéramos llamar la atención sobre lo siguiente: cada vez que leemos un texto completo (una noticia, un cuento, un artículo, un capítulo de un libro, una novela, etc.), para llegar a comprenderlo a cabalidad, nuestra mente necesita realizar la mayoría de los procesos que implican las doce estrategias lectoras que hemos expuesto. Por supuesto que los realiza de forma automática, semiinconsciente y a una gran velocidad, pero ello no significa que los deje de realizar.



La propuesta es trabajar todas las estrategias lectoras en cada grado, pero adecuándolas a la madurez cognoscitiva de los aprendientes y al tipo de textos que esperamos puedan comprender y valorar en cada etapa.

Para orientar la elaboración de los planes de lectura, presentamos más abajo dos tablas que ofrecen recomendaciones para los distintos grados de la educación primaria. Una propone una progresión sobre los tipos de texto, y la otra, ciertos énfasis en las estrategias y el enfoque para trabajarlas.

Ambas tablas recogen los criterios que hemos podido sistematizar durante nuestra experiencia con los niños y niñas de las escuelas públicas de Guatemala, a partir de sus posibilidades (destrezas e intereses), así como a las exigencias lectoras del contexto escolar y de la vida fuera de la escuela. No deben ser consideradas como propuestas de «canon» o «reglas universales», por el contrario, únicamente son recomendaciones que deben adaptarse a cada escuela, a cada aula.

La palabra canon deriva del nombre griego “kanon”, que significa “caña” o “vara”, o también “norma” o “medida”, que a su vez se deriva de la palabra hebrea “kaneh” que se utiliza a menudo como un estándar de medición. Por extensión pasó a significar «la norma recta» o correcta y la lista de los documentos o conceptos que conforman dicha norma.



Sugerencias prácticas de gradualidad para seleccionar textos de lectura

Grado	Tipos de textos recomendados	Características de los textos
Primero	Especialmente narrativos (90%): cuentos, fábulas, leyendas, relatos, cartas, anécdotas. Algunos científicos (10%), pero muy sencillos (sobre animales, plantas, lugares, personas). Tratar de que todos los textos que el niño y la niña lea, tengan sentido para él o ella y los comprenda. Evitar textos como «papá fuma la pipa» o «la masa es sosa».	Las ilustraciones ocupan la mayor parte de cada página. Incluyen textos cortos, de una oración o dos por página (entre 15 y 60 palabras por página). El vocabulario y el lenguaje son muy parecidos a los que se usan en casa. El texto utiliza algunas rimas, para facilitar la predicción en la decodificación. La secuencia de los eventos es lineal y relativamente fácil de encontrar.
Segundo	Especialmente narrativos (70%). Incluir más textos científicos (15%). Introducir textos periodísticos, poéticos e instructivos sencillos (15% entre los tres).	Las ilustraciones siguen ocupando la mayor parte de cada hoja, pero los párrafos aumentan de uno hasta cuatro por página (entre 30 y 120 palabras). Las ideas principales deben ser explícitas, es decir, que estén enunciadas. La mayor parte de las veces, al inicio del párrafo, pero también han de aparecer en medio o al final.
Tercero	Narrativos (60%) Científicos (15%) Periodísticos, poéticos e instructivos (15%) Introducir los administrativos, publicitarios y discontinuos (10%).	Las imágenes ocupan la mitad o menos de cada página. Los párrafos son más extensos y cada página tiene entre 100 y 200 palabras. Se recomienda que, de manera ocasional, algunos párrafos no tengan la idea principal explícita, para desarrollar la capacidad de formularla. Se incluyen palabras nuevas en cada página, entre 2 y 4.
Cuarto	Narrativos (50%). Científicos (20%) Periodísticos, poéticos e instructivos (20%) Administrativos, publicitarios y discontinuos (10%).	El texto ocupa la mayor parte de la página (75%). Cada una contiene entre 150 y 200 palabras. El vocabulario se amplía, se presentan más términos específicos del tema o situación. Se debe cuidar que la progresión temática sea clara y explícita (hay conectores entre los párrafos que facilitan seguir el hilo del tema).



Grado	Tipos de textos recomendados	Características de los textos
Quinto	Narrativos (30%). Científicos (30%) Periodísticos, poéticos e instructivos (20%) Administrativos, publicitarios y discontinuos (20%)	Algunas páginas ya no tienen ilustraciones. Cada una tiene entre 180 y 225 palabras. El vocabulario aumenta de complejidad, al igual que el estilo para expresar las ideas. Aproximadamente el 60 % de los párrafos presenta las ideas principales explícitas, el resto requiere elaboración propia.
Sexto	Narrativos (25%). Científicos (50%) Periodísticos, poéticos e instructivos (25%) Administrativos, publicitarios y discontinuos (25%)	Entre 200 y 250 palabras por página. Las ilustraciones son más pequeñas y no aparecen en todas las páginas (de forma ocasional). Suele utilizarse con mayor frecuencia el lenguaje figurado y se requiere de mayor esfuerzo de interpretación (conocimientos previos). La cantidad de términos especializados aumenta, según el tipo de texto.

¿Qué opina de la propuesta que se presenta? ¿Le resulta útil?

Elaboración propia con criterios didácticos.

Sugerencias sobre los aspectos de la competencia lectora y el enfoque

Grado	Aspectos a trabajar con los niños y niñas	Enfoque sugerido
Primero	Leerles mucho. Asegurar que tengan oportunidades diarias para escuchar y disfrutar cuentos, fábulas, leyendas, relatos, etc. Enfocarse principalmente en desarrollar el gusto por la lectura y la escritura. Invitarlos a inventar cuentos u otros textos significativos, y dictarlos al docente. Siempre que les leamos, usar preguntas de antes de leer, durante la lectura y después de la lectura. Comprender la secuencia de eventos. Identificar los personajes y valorar sus actitudes. Hacer predicciones sobre el contenido de los relatos. Aprender a decodificar de forma continua.	Para los tres primeros grados de la primaria se recomienda el enfoque indirecto e implícito para trabajar las estrategias lectoras. Esto quiere decir: No se habla con los niños y niñas sobre la estrategia, sino se pone en práctica. Por ejemplo, no se dice «vamos a identificar el tipo de texto», sino se pregunta: ¿qué vamos a leer? (un cuento, una fábula...) No se pretende que el niño o niña esté consciente de las estrategias que usa, sino que se acostumbre a usarlas (preguntas antes de leer, monitoreo, resumen, etc.).



Grado	Aspectos a trabajar con los niños y niñas	Enfoque sugerido
Segundo	Continuar con los aspectos de primer grado para fortalecer el gusto por la lectura, la decodificación continua y la familiarización con la narrativa. Ayudar a diferenciar y reconocer los textos narrativos del resto: científicos, poéticos, periodísticos; pero sin mencionar esas categorías, sino el nombre directo: noticia, poema, «tema». Hacer énfasis en el monitoreo de la propia comprensión, a fin de asegurarnos que lo que están leyendo lo están comprendiendo (asegurar el éxito inicial con la lectura). Reconocer las estructuras textuales: causas, efectos, problemas, soluciones, conceptos, ejemplos, descripciones, eventos, etc.	Para los tres primeros grados de la primaria se recomienda el enfoque indirecto e implícito para trabajar las estrategias lectoras. Esto quiere decir: No se habla con los niños y niñas sobre la estrategia, sino se pone en práctica. Por ejemplo, no se dice «vamos a identificar el tipo de texto», sino se pregunta: ¿qué vamos a leer? (un cuento, una fábula...) No se pretende que el niño o niña esté consciente de las estrategias que usa, sino que se acostumbre a usarlas (preguntas antes de leer, monitoreo, resumen, etc.).
Tercero	Ofrecer oportunidades diarias para leer por cuenta propia y explicar a los demás lo que se lee. El educador sigue leyéndoles con frecuencia, pero los niños y niñas dedican un tiempo diario a leer libros por su cuenta, con el apoyo del educador. Se trabajan todas las estrategias, pero aún de forma indirecta. Por ejemplo, no se dice «vamos a identificar el tema», sino se pregunta: ¿de qué trata esto? Para la idea principal: ¿Qué es lo más importante de esta historia o de este tema? El énfasis del educador debe estar en que los niños y niñas se familiaricen con las autopreguntas de cada estrategia.	



Grado	Aspectos a trabajar con los niños y niñas	Enfoque sugerido
Cuarto	Se introducen todas las estrategias lectoras (una cada vez), de forma explícita, es decir, ya con su nombre, y se van practicando de forma periódica durante todo el año. Generalmente se presenta una estrategia, se practica por varios días y luego se pasa a otra estrategia. Sin embargo, en las siguientes lecturas se siguen practicando las estrategias anteriores. Siempre que se lea algo, deben practicarse los tres momentos: Antes de leer, durante la lectura y después de leer, para reforzar el conjunto de estrategias; aún cuando algunas no se hayan enseñado de forma directa (sino de manera indirecta en el grado anterior).	Para el segundo ciclo de la escuela primaria, se propone introducir la enseñanza directa y explícita de estrategias lectoras. Sin hacer uso de demasiados términos técnicos, se espera que las y los niños se apropien de las estrategias: cómo se llaman, en qué consisten, cómo se usan, para qué sirven; y las puedan practicar de forma flexible y permanente cada vez que lean (hasta que las usen de forma automática). La metodología fundamental es la mediación lectora: el modelado, hacer visible la actividad mental, la práctica guiada, el aprendizaje situado (ver página 129).
Quinto	Se vuelven a presentar todas las estrategias, pero en forma de repaso, en cuanto al nombre y definición. Se practican y aplican ahora a textos de mayor complejidad. Por ejemplo, con ideas principales implícitas, que requieren elaboración. La exigencia de los textos del grado, debe ser aprovechada para ayudar a los niños y niñas a utilizar de forma flexible las estrategias. A no seguir los pasos de forma mecánica, sino adecuarlos a cada situación.	
Sexto	Se vuelven a presentar todas las estrategias, pero en forma de repaso, en cuanto al nombre y definición. Ahora se practican y aplican a textos de mayor complejidad. Se promueve mayor conciencia y reflexión sobre el proceso de lectura; el educando reconoce sus debilidades y fortalezas; y busca estrategias compensatorias para lograr la comprensión del texto. Se ayuda a descubrir la importancia de los conocimientos previos sobre ciertos temas, para comprender lecturas más especializadas. Se practica mucho la inferencia e interpretación de textos más abstractos (en los que predominan conceptos menos cercanos a la realidad material) y en los que se utiliza más el lenguaje figurado (analogías, metáforas, etc.).	

Elaboración propia con criterios didácticos.



Un formato sencillo, como el siguiente, puede servir para elaborar un plan anual de lectura y darle consistencia a nuestro trabajo con las niñas, niños y jóvenes.

Plan anual de lectura

Mes	Material de lectura	Estrategias lectoras u otros aspectos a trabajar	Observaciones
Febrero	Selma, la oveja. Los volcanes. El muchacho protegido. Aventuras de un barrilete. Noticia de la prensa sobre derrumbes. Instructivo: el suero oral	Auto preguntas de predicción. Identificación del tipo de texto. Usar claves de contexto para comprender palabras nuevas.	Medir las palabras por minuto de cada alumno con la lectura «Los volcanes» Realizar un ejercicio de velocidad de lectura: ampliar campo visual.
Marzo			

d. La preparación del taller de lectura

Para comenzar a preparar sus talleres de lectura le recomendamos seguir algunos pasos básicos que se apoyan en las ideas y sugerencias que hemos trabajado a lo largo de todo el texto y que le remiten a la segunda parte del libro, donde podrá encontrar fichas para los tres momentos del proceso lector (antes de leer, durante la lectura y después de leer).

Nuestro objetivo es ofrecerle un procedimiento sencillo y práctico para iniciarse en la animación y mediación del proceso lector. Con la práctica, usted podrá establecer su propio procedimiento para preparar excelentes talleres.

Pasos básicos para preparar un taller de lectura

1. Seleccionar la estrategia lectora a trabajar (ver página 184).
2. Pensar un pequeño ejemplo para presentar la estrategia lectora.
3. Escoger el texto que se va a leer y leerlo detenidamente.
4. Preparar una actividad para despertar el interés por la lectura (ver sugerencias en la página 156).
5. Preparar preguntas y actividades de prelectura, para ello puede seleccionar uno de los organizadores «Antes de leer» que se presentan en el capítulo cinco de este texto (páginas 202 a 219).
6. Definir la manera en que se leerá el texto, para ello puede seleccionar uno de los organizadores «Formas de leer», que se presentan en las páginas 220 a 226.
7. Establecer las actividades para después de leer, para ello le recomendamos utilizar las sugerencias de la página 167 y seleccionar uno de los organizadores «Después de leer» (página 227 en adelante).

¿Le resulta práctica la sugerencia para preparar un taller de lectura?



Organizadores: Antes de leer



Plan taller de lectura

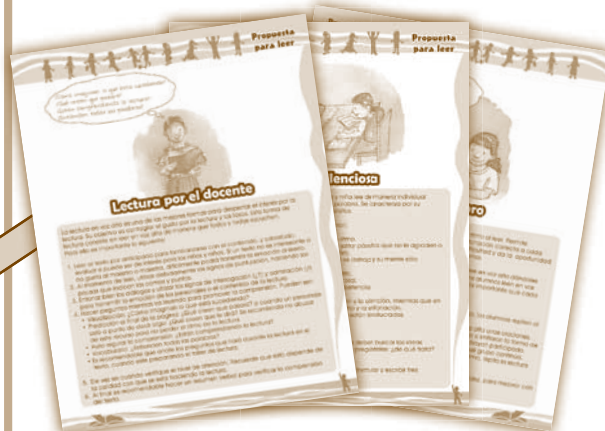
Presentación de la estrategia lectora
(Tiempo: _____)

Actividades de prelectura
(Tiempo: _____)

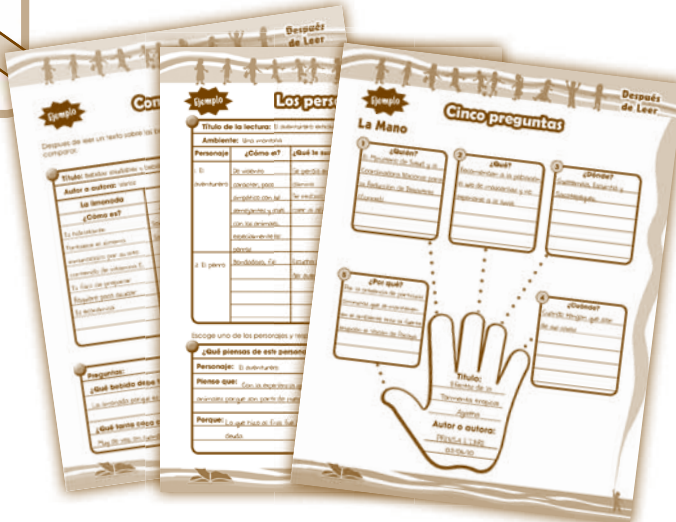
Procedimiento de lectura del texto
(Tiempo: _____)

Actividades posteriores a la lectura
(Tiempo: _____)

Organizadores: Formas de leer



Organizadores: Después de leer



Plan de taller de lectura número: _____

Grado: _____ Sección: _____ Fecha: _____

Estrategia lectora a trabajar: _____

Texto a utilizar: _____

Presentación de la estrategia lectora (Tiempo: _____)

Actividades de prelectura (Tiempo: _____)

Procedimiento de lectura del texto (Tiempo: _____)

Actividades posteriores a la lectura (Tiempo: _____)



E. Ejemplos de planes de taller de lectura

Plan de taller de lectura número:

1

Grado: 4to. Sección: "B" Fecha: 6 de marzo 2011

Estrategia lectora a trabajar: Relación texto - contexto

Texto a utilizar: «El comal mágico»

Presentación de la estrategia lectora (10 minutos)

- Presentar el siguiente fragmento:

Laura cambia de ciudad.

Las vacaciones se terminaron y Laura estaba triste. De nuevo tenía que ir a la escuela y no estaba entusiasmada con la idea y es que su papá había conseguido un mejor empleo en otra ciudad y por ello tuvieron que mudarse. Ella quería volver a la escuela de siempre donde tenía muchos amigos.

- Luego deberán escribir en su cuaderno algo que recuerdan. Es decir, alguna situación que les haya pasado que sea parecida a lo que le está sucediendo a Laura.
- Socializar las respuestas escribiéndolas en el pizarrón. Usar el siguiente cuadro:

Este cuento me recuerda cuando yo:

- Me puse triste porque...
- Terminaron mis vacaciones y...

- Explicar que a esto se le llama relación texto- contexto.
- Indicar que durante la lectura harán este ejercicio o sea que deberán relacionar lo que leen con algo que les haya sucedido.

Actividades de pre-lectura (5 minutos)

- Animación y exploración de la lectura.
 - o Escribir el título "El comal mágico" en el pizarrón. Y aplaudir sin parar.
 - o Pasar a algunos niños a dibujar cómo imaginan que será un comal mágico.
 - o Pedir que imiten el movimiento de hacer tortillas para manifestar si están de acuerdo con el dibujo de su compañero o compañera. Cuando estén de acuerdo el movimiento será rápido y cuando no entonces será despacio.
- Organizador

En su cuaderno completar el organizador No. **5.1.1 de antes de leer.** (Ver página 206)



Procedimiento de lectura del texto (10 minutos)

Lectura coral

Utilizar ficha 5.2.2 de durante la lectura. (Ver página 223)**El comal mágico**

Por Claudia González

Había una vez una niña llamada Rosa.
Vivía con su mamá en una choza.
La mamá de Rosa trabajaba muy duro.
Aunque eran pobres no pasaban ningún apuro.

Un día empezó una gran sequía.
Los campos se secaron y la milpa se moría.
En la comunidad, la comida se escaseó.
En la choza de Rosa la comida se acabó.

Rosa salió a buscar algo para comer.
En el camino a una anciana que se cayó pudo ver.
Rosa rápido la fue a levantar.
Ella muy agradecida le dijo que un regalo le iba a dar.

De su bolsa, la anciana sacó un comal.
Miró a los ojos a la niña y le dijo: -¡es mágico!
-Sólo dile: ¡comal cocina!, y luego ¡comal detente!
Rosa muy agradecida regreso a su casa rápidamente.

Rosa a su mamá le contó
Para comprobarlo, lo probaron.
El comal mágico muchas tortillas solito cocinó.
Y Rosa a la comunidad se las compartió.

Sin duda fue la bondad de esta niña,
la que la anciana premió.
Desde ese día a Rosa y su mamá,
la comida nunca les faltó.

Actividades posteriores a la lectura (20 minutos)

- Actividad de comprensión lectora
Realizar las siguientes preguntas:
-¿Qué les pareció el poema de «El comal mágico»?
-¿Quién la puede contar?
-¿Les gustaría tener un comal mágico?
-¿Para qué lo utilizarían?
- Completar el organizador No. 5.3.12 para Después de leer. (Ver página 275)
Compartir el organizador en parejas.
Copiarlo en el pizarrón y completarlo en plenaria.
- Reflexión:
¿Cuál es el mensaje del poema?



Plan de taller de lectura número:

Grado: 4to. Sección: A Fecha: 15 de julio de 2011

Estrategia lectora a trabajar: Identificar causas y efectos

Texto a utilizar: «El cuervo vanidoso»

Material: Títere de un cuervo elaborado con un calcetín negro, una boca de cartulina amarilla y unos ojos de cartulina blanca con negro

Presentación de la estrategia lectora (10 minutos)

Presentar el siguiente texto en el pizarrón e identificar causa y efecto:

“Antes de llegar a mi casa, empezó a llover muy fuerte tanto que me empapé. Hoy estoy con mucha gripe.”

Causa ¿Por qué sucedió?	Efecto ¿Qué sucedió?
Llovió muy fuerte y me empapé.	Estoy con mucha gripe.

Explicar que para identificar la causa se debe preguntar ¿Por qué sucedió? y para identificar el efecto ¿Qué sucedió? Durante la lectura de la fábula irán identificando las situaciones que le pasaron al cuervo y las razones de por qué le sucedió. A esto se le llama causa y efecto.

Actividades de pre-lectura (5 minutos)

- Animación y exploración de la lectura.
 - Con el títere hacer preguntas a los niños y niñas utilizando una voz ronca y rasposa. Pueden ser:

-¿Saben quién soy?, ¿dónde creen que vivo?, ¿saben con quién vivo?, ¿les gusta mi color?, ¿alguien puede adivinar a qué vine a su clase? –Vine a contarles una fábula.

-¿Saben qué es una fábula?, -Una fábula es una historia corta que tiene una moraleja. – ¿Y saben qué es una moraleja? –Pues una moraleja es lo que el personaje de la fábula aprendió con lo que le sucedió y quiere que los demás lo aprendan para que no les pase lo mismo.

- ¿Por qué creen que esta fábula se llama «El cuervo vanidoso»?
¿Qué creen que me pasó? (escuchar algunas respuestas y luego decir)
-Si alguien quiere hacerme unas preguntas, soy todo oído.

- Organizador

En su cuaderno completar el organizador **No. 5.1.1 de Antes de leer.** (Página 207)



Procedimiento de lectura del texto (10 minutos)

Leer en voz alta, con buena entonación esforzándose por transmitir la emoción del cuervo.

Utilizar ficha 5.2.1 de durante la lectura. (Página 222)

Al final de cada párrafos hacer las preguntas ¿Que sucedió? y ¿por qué sucedió?

El cuervo vanidoso

Fábula de Esopo (adaptación)

Erase una vez un cuervo que no estaba feliz con lo que tenía, así que decidió buscar nuevos horizontes. Luego de volar largas distancias, se encontró con dos pavos reales. Al observar su hermoso plumaje, pensó que él también quería lucir tan encantador como ellos.

Al entrar la noche, se dio cuenta que los pavos reales habían botado unas plumas, las tomó y se las colocó en la cola. Cuando regresó a su hogar les presumió a todos su nueva apariencia, todos se burlaban pues le decían que no necesitaba eso para ser parte de la familia, a lo que él les respondió: «Me las he puesto porque ya no quiero estar aquí, iré con los pavos reales que tienen más clase y elegancia que ustedes».

Al llegar con los pavos reales, estos pensaron que era otra ave de su especie y que simplemente se le había caído la mayor parte del plumaje. El cuervo se sentía muy orgulloso de ser parte de esta nueva familia, hasta que un día una de las plumas se le cayó y los demás se dieron cuenta que tenía las plumas pegadas y lo echaron de su nido.

El cuervo, muy arrepentido regresó a su hogar, y allí su familia lo recibió muy feliz. Así aprendió que debía ser sencillo y aceptarse como era. También agradeció tener una familia que lo amaba a pesar de todo.

Actividades posteriores a la lectura (20 minutos)

- Actividad de comprensión lectora

Con el títere del cuervo hacer las siguientes preguntas:

- ¿Qué les pareció mi historia?
- ¿Quién la puede contar?
- ¿Qué piensan de los pavos reales?
- ¿Qué piensan de mí?
- ¿Creen que sigo siendo un vanidoso?

- Completar un organizador 5.3.7 para Después de leer. (Página 255)

Compartir el organizador en parejas.

Copiarlo en el pizarrón y completarlo en plenaria.

- Reflexión: (utilizando el títere de cuervo)

¿Qué creen que aprendí?

¿Alguna vez se han sentido como yo (el cuervo)?, ¿o como los pavos reales?

-Fíjense que me gustan mucho las plumas de las guacamayas ¡y no sé qué hacer!, ¿qué consejo me pueden dar?





Actividad 4.9

Si usted es docente activo, le invitamos a elaborar un plan anual de lectura para implementarlo con los niños, niñas o jóvenes con quienes trabaja. Mejor si lo elabora en coordinación con sus colegas. También le proponemos planificar sus talleres de lectura y llevarlos a la práctica. Verá que es una experiencia fascinante.





Capítulo 5

Herramientas pedagógicas para
mejorar la competencia lectora



Al inicio del capítulo dos de este libro decíamos que las personas que leen sin comprender *caminan a oscuras* respecto al texto. Las herramientas que presentamos a continuación pretenden *iluminar* ese *camino*, ofreciendo posibilidades pedagógicas para que los niños, niñas y jóvenes se apropien de estrategias que les permitan comprender y analizar críticamente lo que leen.

Con el afán de ayudar a que cada educador o educadora -que así lo desee- pueda formarse como animador(a) y mediador(a) de lectura, hemos preparado un conjunto de fichas que son de gran utilidad para preparar y animar talleres de lectura. Están organizadas en tres grupos:

- Antes de leer
- Formas de leer
- Después de leer

Las fichas para «Antes de leer» ofrecen actividades concretas para promover las estrategias de prelectura, aplicadas a distintos tipos de textos.

Las fichas sobre formas de leer plantean distintas posibilidades para realizar la lectura e incluyen sugerencias para aplicar estrategias «Durante la lectura».

Las fichas para «Después de leer» incluyen actividades para practicar diferentes estrategias lectoras, haciendo uso de los organizadores gráficos.

Los organizadores gráficos facilitan la identificación y conexión de las ideas principales de los textos, y además, pueden ser utilizados por los alumnos y las alumnas para elaborar sus resúmenes y hacer sus redacciones en las distintas áreas curriculares.

Este esfuerzo por ayudar a las y los educandos a ver la estructura de los textos, a *verlos desde arriba* a través de los organizadores gráficos, y establecer relaciones entre las ideas, puede ser una herramienta de aprendizaje de gran trascendencia en el resto de cursos y ciclos de la vida estudiantil.

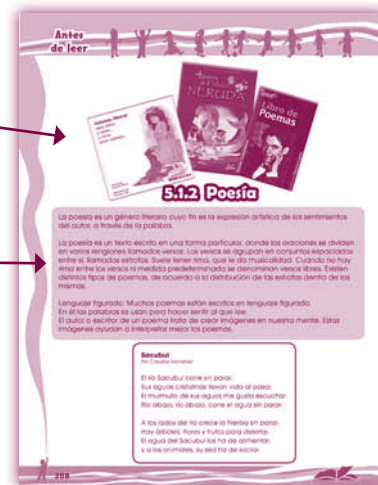


5.1 Organizadores para Antes de leer

Contienen estrategias de pre lectura aplicadas a distintos tipos de texto. Cada uno está compuesto por cuatro páginas:

- ## 1 Explicación del tipo de textos a los que se puede aplicar

Descripción



- ## 2 Organizador gráfico con ejemplos



- 3** Organizador gráfico vacío para fotocopiar



- #### 4 Otras formas de organizadores



Organizadores para Antes de leer

- 5.1.1 Narrativa
- 5.1.2 Poesía
- 5.1.3 Texto informativo científico
- 5.1.4 Texto Informativo noticioso

Para profundizar sobre las estrategias lectoras para antes de leer, le sugerimos consultar el capítulo 3, las estrategias:

- 3.1 Identificar el tipo de texto y su posible contenido (página 58)
- 3.2 Establecer nuestro propósito de lectura (página 62)
- 3.3 Activar los conocimientos previos (página 64)
- 3.4 Hacer hipótesis sobre el contenido (página 68)

Actividad 4.1



Le recomendamos revisar despacio todos los organizadores que se presentan a continuación para preparar sus talleres de lectura o para usarlas en las diferentes áreas curriculares. Recuerde que las fichas son instrumentos, y como tales, deben estar al servicio de un proceso bien planificado. Mucha suerte.





5.1.1 Narrativa

La narrativa es un género literario en el que se cuentan hechos reales o imaginarios. El objetivo es dar a conocer una historia de un modo comprensible y despertar emociones en el lector.

En la narrativa intervienen personajes y la acción se desarrolla en un espacio y tiempo determinado. Los hechos son contados por un narrador.

Los relatos se organizan con sencillez, siguiendo un orden: inicio, nudo y desenlace. Estas tres partes constituyen la trama. Al inicio, generalmente se describe a los personajes y el ambiente; en la parte media o nudo se cuenta la acción o sucesos que le ocurren a los personajes y en el desenlace se narra cómo terminó la historia y en qué situación terminaron los personajes.

Dentro de la narrativa tenemos los cuentos, fábulas, leyendas, anécdotas, casos, novelas, algunos tipos de cartas, etc.

Para facilitar la comprensión de un texto narrativo es importante Identificar los personajes y sus características, sus motivaciones; comprender la secuencia de los eventos y descubrir la relación entre ellos (qué provocó o causó otra situación).



Ejemplo

Narrativa

5.1.1 Explorando la lectura

Los prejuicios del señor Mascón

Autor o autora: Pedro Pablo Sacristán

Tipo de documento: cuento

¿Qué ilustraciones tiene?

Un mascón en un mostrador con unos
paquetes.
Un mascón pensando en otros insectos que
tienen unos objetos.
Unos insectos abriendo unos paquetes.

¿Qué sé de este tema?

Prejuicio: Es una valoración negativa o
positiva sobre una persona o grupo de
personas basado en nuestras creencias.
Mascón: Es una mosca grande.

¿Por qué voy a leer esta lectura?

Me llaman la atención las ilustraciones.
Quiero saber cuáles son los prejuicios del
señor Mascón.

Establezco una hipótesis

Creo que se trata de un señor Mascón que
piensa algo de otros insectos y los otros se
enojan con él.



Narrativa

5.1.1 Explorando la lectura

:

Autor o autora:

Tipo de documento:

¿Qué ilustraciones tiene?

Blank area with horizontal dotted lines for writing.

¿Qué sé de este tema?

Blank area with horizontal dotted lines for writing.

¿Por qué voy a leer esta lectura?

Blank area with horizontal dotted lines for writing.

Establezco una hipótesis

Blank area with horizontal dotted lines for writing.



5.1.1 Narrativa

:

Autor o autora:

Tipo de documento

(cuento, fábula, leyenda, etc.)

Puedo encontrar en él:

¿De qué creo que trata?

¿Por qué?





5.1.2 Poesía

La poesía es un género literario cuyo fin es la expresión artística de los sentimientos del autor, a través de la palabra.

La poesía es un texto escrito en una forma particular, donde las oraciones se dividen en varios renglones llamados versos. Los versos se agrupan en conjuntos espaciados entre sí, llamados estrofas. Suele tener rima, que le da musicalidad. Cuando no hay rima entre los versos ni medida predeterminada se denominan versos libres. Existen distintos tipos de poemas, de acuerdo a la distribución de las estrofas dentro de las mismas.

Lenguaje figurado: muchos poemas están escritos en lenguaje figurado. En él las palabras se usan para hacer sentir al que lee.

El autor o escritor de un poema trata de crear imágenes en nuestra mente. Estas imágenes ayudan a interpretar mejor los poemas.

Sacubul

Por Claudia González

El río Sacubul corre sin parar.
Sus aguas cristalinas llevan vida al pasar.
El murmullo de sus aguas me gusta escuchar.
Río abajo, río abajo, corre el agua sin parar.

A los lados del río crece la hierba sin parar.
Hay árboles, flores y frutos para deleitar.
El agua del Sacubul los ha de alimentar,
y a los animales, su sed ha de saciar.



Ejemplo

5.1.2 Poesía

Activo mis conocimientos

El ángel guardián

Autor o autora: Gabriela Mistral

¿Qué poesías recuerdo?	¿Cómo reconozco una poesía?	¿Qué siento al leer poesía?
Nocturno	Tiene oraciones cortas.	Alegria
La Guaja	Está dividida en estrofas.	Tristeza
El Mar	A veces tiene rima.	Emoción
	Habla de los	Risa
	sentimientos.	Amor
	Utiliza lenguaje figurado.	
¿En que cosas pienso al leer el título?	¿De qué creo que tratará?	¿De qué forma la voy a leer?
Angeles	De cómo un ángel cuida	En voz alta.
Demonios	a un niño.	Luego trataré de
Proteger		memorizarlo si no
Atacar		entiendo algo le
Tranquilidad		preguntaré a mi
		maestra.



5.1.2 Poesía

Activo mis conocimientos

Título:

Autor o autora:

¿Qué poemas recuerdo?

**¿Cómo reconozco
un poema?**

**¿Qué siento al
leer poesía?**

**¿En qué pienso al leer
el título?**

¿De qué creo que tratará?

**¿De qué forma
la voy a leer?**



5.1.2 Poesía

:

Autor o autora:

Dibujo lo que me imagino al leer el título

¿Qué siento?

¿De qué creo que tratará?





5.1.3 Texto informativo científico

Los textos informativos científicos se refieren a conocimientos o información de las distintas ciencias. Generalmente son producidos dentro del contexto de la comunidad científica, es decir, están escritos por personas dedicadas a estudiar e investigar. Su objetivo es informar y explicar sobre lo que sucede a nuestro alrededor o en otros lugares, pero que han sido sometidas a investigación durante un período de tiempo.

Una de sus características principales es que presentan la información ordenada por temas y subtemas. Además, pueden presentar esquemas y gráficas para facilitar su comprensión. El lenguaje empleado es formal y técnico.

Dentro de los textos informativos científicos están los artículos, libros, enciclopedias, y revistas que se refieren a medicina, vida animal, plantas, tecnología, el Universo, la Tierra, la historia, etc.

Los textos informativos científicos muchas veces presentan algunas de estas estructuras:

Antecedentes	Definición del fenómeno (un tema)
Descripción del problema o fenómeno	Características
Causas y/o consecuencias	Funciones
Conclusiones Recomendaciones	Tipos y clasificaciones



Ejemplo

Texto informativo científico

5.1.3 Estableciendo el propósito

El pasado y el futuro de los Santuarios de las Ballenas

Autor o autora: Grenn Peace, Argentina

Tipo de documento: Artículo

¿Por qué
escogí este
texto?

Porque me interesa saber sobre la situación de las ballenas y
qué razón tan poderosa puede tener la gente para estarlas
matando.

¿Qué
conozco del
tema?

Que están en peligro de extinción porque en muchos países las
matan incluso por deporte, pero el mayor depredador de ballenas
es el Japón.

Las ballenas cantan y su canto es cómo muy dulce y agradable.

¿Qué
información
quiero
encontrar
en él?

¿Por qué matan ballenas a pesar de que está prohibido?, ¿Dónde
viven las ballenas?

¿Qué peligros enfrentan?

¿Qué es un santuario de ballenas?

¿Cómo lo
voy a leer?

Primero revisaré el índice luego leeré a profundidad el artículo y
tomaré nota.



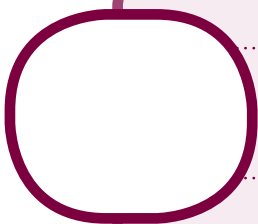


Texto informativo científico

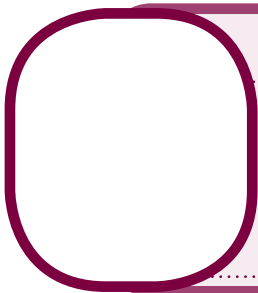
5.1.3 Estableciendo el propósito

Autor o autora:

Tipo de documento:



**¿Qué
conozco del
tema?**



**¿Cómo lo
voy a leer?**



Texto informativo científico

5.1.3 Exploro el contenido

Autor o autora:

Tipo de documento:

¿De qué temas y subtemas trata?

¿Qué imágenes tiene?

¿Qué información quiero encontrar?

Formulo preguntas:

¿Qué técnicas voy a usar para leerlo?





5.1.4 Texto informativo noticioso

Un texto informativo noticioso es un documento escrito a través del cual los periodistas informan sobre la realidad. Su objetivo principal es dar a conocer un hecho o suceso. Esto no quiere decir que nunca se expresen las opiniones, sentimientos o deseos del emisor, pero éstos, a diferencia de los textos narrativos, siempre pasarán a segundo plano.

Un texto informativo noticioso tiene un título sugestivo cuyo objetivo es llamar la atención del lector. Generalmente inicia con una introducción, que es un breve resumen del contenido. Luego describe el hecho o suceso mencionando detalles: a quién o quiénes les sucedió, dónde y cuándo ocurrió, cómo sucedió. Además, menciona las causas y consecuencias del hecho.

Dentro de los textos informativos noticiosos están las noticias periodísticas, el reportaje de un suceso importante, el artículo y la crónica.



Ejemplo

5.1.4 Texto informativo noticioso

Exploro la información

Depresión se aleja, pero ocasiona inundaciones en el país

Autor o autora: Carolina Gamazo, Rigoberto Escobar y Alexander Coyo

Fuente: Prensa Libre, 27 de septiembre de 2010

¿Qué imágenes tiene?

Casas dentro del agua.

Unas personas conduciéndose en un cayuco
por una calle inundada.

¿Qué información quiero encontrar?

Consecuencias de las inundaciones, áreas
más damnificadas, fecha en que se espera
que terminen las lluvias.

¿Cómo me parece el texto?

Corto ☒

largo ☐

fácil de leer ☒

difícil de leer ☐

Lo leeré completo y despacio.



5.1.4 Texto informativo noticioso

Exploro la información

Autor o autora:

Fuente:

¿Qué imágenes tiene?

¿Qué información quiero encontrar?

¿Cómo me parece el texto?

Corto

☐

largo

☐

fácil de leer

☐

difícil de leer

☐

5.1.4 Texto informativo noticioso

Activo mis conocimientos previos

Autor o autora:

Fuente:

¿De qué creo que tratará
este texto?

¿Qué sé sobre este tema?

¿Dónde obtuve esta
información?

¿Qué más quiero saber?

¿Qué forma de lectura voy a usar?

5.2 Organizadores con formas de leer

Plantea distintas posibilidades para realizar la lectura e incluye sugerencias para aplicar estrategias.

Ejemplo gráfico de la forma de leer

Título

Explicación

Ejemplo

Variantes

Propuesta para leer

Lectura por párrafos

Esta forma de lectura consiste en leer párrafo por párrafo e ir identificando en cada uno el tema, la idea principal y la progresión temática. Generalmente se realiza luego de haber leído todo el texto de corrido al menos una vez.

Para ello puede trabajar una de las siguientes opciones.

- La maestra o maestro lee un párrafo, al finalizar los niños y niñas deben llenar el organizador que está al final de esta página y posteriormente socializarlo.
- La maestra puede ir llenando el organizador en el pizarrón al finalizar cada párrafo.
- Los niños y niñas leen un párrafo por turnos, llenan el organizador y lo socializan.
- Formar grupos, leer por turnos y llenar el organizador, socializarlos al final.

Ejemplo:

Los osos polares viven en uno de los lugares más fríos del planeta, y por eso dependen de su pelaje. El pelaje les cubre todo el cuerpo y está formado de grasa para aislar el calor corporal y evitar así que se congelen. El pelaje les crece hasta en las patas, lo que facilita también el agarre al suelo resbaladizo que es el hielo. Otra importante función del pelaje, es el camuflaje que le ofrece en la nieve, debido al color blanco. Pero, bajo su blanco pelaje, su piel es negra, para poder absorber mejor los rayos del sol cuando los hay.

Título: Los osos polares

Autor o autora: estudiantes info

Párrafo no.	¿De qué trata el párrafo?	¿Cuál es la idea más importante?	¿Habla de lo mismo que el párrafo anterior?
1.	El pelaje de los osos polares	Los osos polares dependen de su pelaje para protegerse del frío, caminan por el hielo y lo usan de camuflaje.	No, el anterior hablaba de su forma de movilizarse.
2.			
3.			
4.			



Organizadores con propuestas para leer

- 5.2.1 Lectura por el docente
- 5.2.2 Lectura en coro
- 5.2.3 Lectura por párrafos
- 5.2.4 Lectura por turnos
- 5.2.5 Lectura silenciosa

Para profundizar sobre las estrategias lectoras para «Durante la lectura», le sugerimos consultar el capítulo 3, las estrategias:

- 3.5 Entender las palabras nuevas y su significado (página 71)
- 3.10 Monitorear la propia comprensión (página 105)

También le recomendamos usar las recomendaciones para leer de las páginas 156 y 160 del capítulo 4.





¿Cómo imaginan lo que está sucediendo?
¿Qué creen que pasará?
¿Están comprendiendo la lectura?
¿Entienden todas las palabras?



5.2.1 Lectura por el docente

La lectura en voz alta es una de las mejores formas para despertar el interés por la lectura. Su objetivo es contagiar el gusto por la lectura y los libros. Esta forma consiste en leer en voz alta de manera que todos y todas escuchen. Para ello es importante lo siguiente:

1. Leer el texto por anticipado para familiarizarse con el contenido, y sobre todo, evaluar si puede ser de interés para los niños y niñas. Si un texto no es interesante o no gusta al maestro o maestra, difícilmente podrá transmitir la emoción al leerlo.
2. Al momento de leer, hacer las pausas adecuadas.
3. Entonar bien los diálogos para transmitir la emoción de los personajes o el contenido de la lectura.
4. Hacer preguntas mientras va leyendo para promover la comprensión. Pueden ser:
 - Visualización: ¿Cómo imaginan lo que está sucediendo?
 - Predicción al final de la página: ¿Qué creen que pasará? o cuando un personaje esté a punto de decir algo: ¿Qué creen que le dirá? Se recomienda no abusar de este recurso para no perder el ritmo de la lectura.
 - Autoregular la comprensión: ¿Están comprendiendo la lectura?
 - Vocabulario: ¿Entienden todas las palabras?
 - Es recomendable que anote las preguntas que hará durante la lectura en el texto, cuando este preparando el taller de lectura.
5. De vez en cuando verifique el nivel de atención. Recuerde que esto depende de la calidad con que se está haciendo la lectura.
6. Al final es recomendable hacer un resumen verbal para verificar la comprensión del texto.
7. Es importante también tener un objetivo; por ejemplo, resaltar en sinónimos, en personajes, en lectura de imagen, etc. De esa manera se pueden enfatizar en un aspecto.

